

UAN
UNIVERSIDAD
ANTONIO NARIÑO

Volumen 10 No. 17
Enero - diciembre de 2024
ISSN 1900-2734

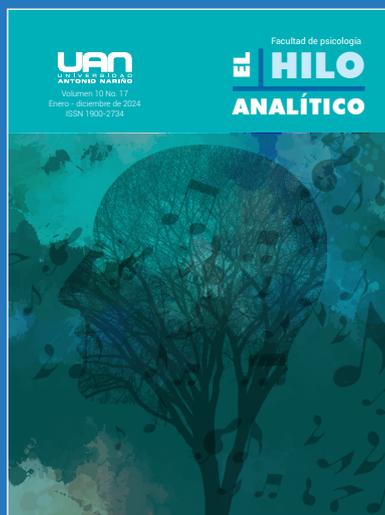
Facultad de psicología



HILO

ANALÍTICO





Volumen 10 No. 17
Enero - diciembre de 2024
ISSN-L: 1900-2734

Escribanos a:

hiloanalitico@uan.edu.co
Universidad Antonio Nariño
Facultad de Psicología
Carrera este No. 47A-15
Teléfono 5554 199
Conmutador: 3152989 ext. 3033
Bogotá, D.C. Colombia

https://revistas.uan.edu.co/index.php/hilo_analitico



Rectora

Lina Uribe Correa

Vicerrector Académico

Diana Isabel Quintero

Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación

Guillermo Alfonso Parra

Secretaria General

Martha Carvalho

Decano Facultad de Psicología

Yanine González Gómez

Directora Fondo Editorial

Lorena Ruiz Serna

Editor

Santiago Gualteros González

Corrector de Estilo

Juan Pablo Jaimes Barreras

Fotografías

Archivo fotográfico - facultad de psicología
<https://pixabay.com/es/>

Diseño y diagramación

Carlos Andrés Almeyda Gómez

© Universidad Antonio Nariño. 2025

Los artículos aquí publicados no expresan la voluntad de la institución sino son responsabilidad de los autores que realizan cada uno de los textos aquí incluidos.

Editorial

Realidades más justas y equitativas

Las coyunturas actuales que nos llevan a reflexionar sobre el cambio, las acciones que emprendemos como sujetos -individuales y colectivos-, los procesos sociohistóricos particulares de nuestra América Latina y un sinfín de variables a contemplar, hacen que el concepto de Cambio Social sea de difícil aprehensión, no sólo para los contextos académicos y los círculos de profesionales en la esfera estatal, sino para las comunidades que, día a día, lo encarnan.

Estos procesos, que vienen acompañados de relatos, dolencias y alegrías propias del vivir, se ven entrelazados con hegemonías culturales que tensionan las discusiones alrededor de la justicia, la equidad, el bienestar y la realidad que se transita para llegar a ellos.

Por esta razón, con mucho entusiasmo y anhelo, presentamos a ustedes este número de la revista, desde las miradas diversas que nos orgullecen en la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño, las cuales entrelazan y encarnan los procesos de cambio social, desde los inicios como investigadores -como es el caso de las dos sistematizaciones de experiencias contenidas en este número- hasta las expresiones poéticas del cambio social.

Los esfuerzos mancomunados de nuestra colectividad han dado frutos, y es a partir de ellos que construiremos un relato conjunto que nos haga vibrar hasta el fondo, nos mueva y nos conmueva -sea de indignación, sea de apoyo- para gestionar ese cambio que nuestra disciplina busca para -y le debe- a la realidad, local, regional y global; con sentido empático y calidez.

Mientras luchamos por realidades más justas y equitativas, disfrutemos del Hilo Analítico.

Santiago Gualteros-González¹

¹ Psicólogo Universidad Santo Tomás; Magister en Psicología Clínica y Candidato a Doctor en Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia. Psicoterapeuta y Docente - Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. sgualteros90@uan.edu.co

Contenido

Editorial	3
Santiago Gualteros-González	
Espacio K_T_Drático	
Psicología y cambio climático	6
<i>Rosendo Rodríguez Fernández</i>	
La música como movilizadora y muestra del cambio social	16
<i>Christian Camilo Useche Pineda</i>	
Pensar la salud como eje del cambio social	20
<i>Catalina Gómez Villamizar</i>	
El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación como bastión de la verdad en el escenario del post-conflicto	24
<i>Varios autores</i>	



Sensibilidad cutánea y la percepción Juan José Quiroga Peña, <i>David Villabon-Francys Cuadra</i>	31
Seres en red o seres en-red-ados. La responsabilidad del trabajo con el <i>Otro</i> MSC. <i>Juliana Urrego Nieto</i>	35
<i>Sistematización de la experiencia: Discriminador de olores</i> <i>Edward Andrey Checa Cómbita, Dayany Suleyma Puentes Torres,</i> <i>Valentina Rojas Moncada.</i>	41
Una reflexión del crédito social desde los cuatro principios éticos de Beauchamp y Childress <i>Esmeralda Martínez Carrillo</i>	45
La necrofilia: aquel romance profano que danza en los abismos del placer maligno de la unión carnal con la dama del silencio eterno <i>Valey Pérez Pinzón</i>	48
Noticias del Hilo	
Conversatorio: "Psicología y cambio social" -Actualidades en la Facultad de Psicología <i>Comité editorial</i>	56
Vida cultural	
Cambiarías por mí <i>Ashton Amado</i>	58
Armando el rompecabezas de Andrea <i>Angee Catalina Palacios Leiva</i>	60



Psicología y cambio climático

Rosendo Rodríguez Fernández¹

Introducción

El cambio es un devenir constante que obedece a la interacción de fuerzas, unas ya plenamente identificadas, otras menos conocidas y otras que, de seguro, siguen siendo desconocidas. A nivel socioeconómico, se analizan constantemente variables que predicen el comportamiento de los mercados y, generalmente, se producen obliteraciones de indicadores de exclusión y marginalidad. A nivel individual, se reconocen las diferencias que, sin embargo, se convierten en tendencias cuando se pretende esgrimir alguna interpretación. La historia, por lo general, vista con ojos de actualidad, explicita algunos aspectos del cambio, que aparecen ligados al acontecimiento; un parto con sangre y fuego, del que sacan provecho los empresarios de la violencia y de la guerra. En tales casos no hay transición democrática basada en el conflicto y la negociación por vía de la palabra: hay lucha violenta por el poder, de lo que resulta el nuevo (viejo) orden.

A modo de entrada

Una mirada de corte sociologista, frente al mundo de hoy, es muy similar a cualquier época del mundo de ayer: las macroeconomías devoran a las microeconomías, sociedades del primer mundo gozan de lo mejor de los otros mundos, los imperios entrenan sus ejércitos para previsibles invasiones enemigas, y quienes pueden abusar del poder en sus diferentes dimensiones lo hacen con el beneplácito de muchos, mientras se critica y se calumnia a quien pretende hacerse honrado en el ejercicio del poder. ¿Qué ha cambiado hoy que se habla de un mundo globalizado, cosmopolita, multiétnico y multicultural, enfocado en una vida civil pluralista, que reconoce las diferencias y las asume con la mejor actitud de ciudadanía?

¹ Psicólogo. Especialista en educación superior a distancia. Magister en Educación. Magister en Salud Mental. Itinerario: psicoanálisis. Clínica del sujeto y del vínculo social. Docente Facultad de Psicología. Universidad Antonio Nariño. rosendo.rodriguez@uan.edu.co



Difícil misión es hablar del cambio, pues si se trata de la transformación social, todo cambia, pero para seguir igual (vieja idea reconocida por los investigadores de Palo Alto (Watzlawick et al., 2003), y se dice que el único cambio posible se encuentra por fuera de cualquier sistema, como una forma de pensamiento exterior al mismo, que trasciende de esta forma hacia una nueva realidad. Sin embargo, es esencial no perder de vista a Freud (1992), quien insiste en que todo se repite, aunque no se repite igual. Esto es pulsional, es decir, del orden de una fuerza psíquica que se realiza en cualquier dimensión de la experiencia: en acto, de manera simbólica o imaginaria.

Hoy, como ayer, llama la atención que la sangre difícilmente coagula la memoria y convierte las heridas en cicatrices que llenan de experiencia a la sociedad que se edifica sobre una ética y una política incluyente y democrática. Se cumple que, para vivir, hay que matar. La vida se alimenta de la vida, y la sociedad toma su riqueza del otro, al cual se esmera por no reconocer, e, incluso, por no permitir su existencia más allá de la producción

de un recurso. Se puede imaginar y simbolizar el cambio, que es constante movimiento materia-energía, y que está en el fondo del cambio social. Hoy es común, con excepciones como la de Žižek (2011), abjurar de la revolución, indicando que siempre vuelve al mismo punto, para señalar que es el diálogo y el reconocimiento del otro lo que permitirá a medio o largo plazo transformar la realidad social y, por consiguiente, los relatos y narrativas frente a las contradicciones del mundo de siempre (de hoy).

Imaginación y cambio

El registro de lo imaginario, formalizado por Lacan a partir de la lectura de Freud, posibilita al neonato la creación de una relación, primero con “eso” que sostiene la vida y, casi de inmediato, con el goce y el deseo: la madre. La vía imaginaria, desde la misma teoría psicoanalítica, es la que, desde la constitución de objetos (mirada, voz, seno, excremento, falo), por sustitución (de una cosa por otra, luego de la cosa por la palabra y, finalmente, de las palabras por otras palabras), pasa al registro de lo

simbólico, que, una vez se faliciza, establece un orden del lenguaje, a partir de lo único que simboliza (Lacan, 1981).

Dicho de otro modo, el paso de lo imaginario a lo simbólico, con lo pre-verbal a bordo, implica la función (y el campo) de la palabra (y del lenguaje – que no siempre tiene palabras, y, de hecho, del que tal vez sea mucho más amplio su marco), que logra anudar parte de lo real al modo borromeo. Lacan insiste en que el Nudo es del orden de lo Imaginario, en la medida en que soporta la triada IRS, “la bolsa (el cuerpo...) para sostener a lo Simbólico y a lo Real, es en tanto que esta triada existe, el que hace que no hay nudo borromeo sino cuando hay al menos tres” (Lacan, 1974, p. 10), y el espacio sensible se encuentra reducido a estas tres dimensiones.

Por reducción al absurdo, se puede pensar que la dimensión imaginaria es la que sostiene todo lo que se logra colegir, desde esa simbolización se busca codificar y mantener lo real sumido en teorías que, finalmente, por este mismo juego de fuerzas, están destinadas al fracaso, y, por consiguiente, a su sustitución. Esta explicación debería bastar, pero no contentos con hablar de categorías psicosociales, habrá que buscar otras soluciones sobre el cambio social.

En *El nombre propio* (2016), el psicoanalista colombiano Jairo Báez presenta la siguiente ilustración: “(...) el artista como tal no es un creador, sino un inventor, que no hace tabula rasa de lo existente, ni rechaza lo que existe, sino aquel que logra hacer algo novedoso con lo que ya existe” (p. 151). Estas son las distancias entre creación e innovación.

En *El nombre propio* (2016), el psicoanalista colombiano Jairo Báez presenta la siguiente ilustración: “(...) el artista como tal no es un creador, sino un inventor, que no hace tabula rasa de lo existente, ni rechaza lo que existe, sino aquel que logra hacer algo novedoso con lo que ya existe” (p. 151). Estas son las distancias entre creación e innovación. De lo segundo, el autor proporciona un acercamiento, más bien propio de la vida cotidiana; de lo primero, hay que hablar: la creación.

En su publicación de 1999, Marc Augé plantea el riesgo de disolución del sentido de la distinción entre lo imaginario y lo ficcional. Esto en sí mismo es inquietante. Tres polos configuran, para el autor, el triángulo de lo imaginario: lo imaginario individual, lo imaginario colectivo, y la ficción como creación (p. 8).

Este triángulo es dinámico: hay un flujo ininterrumpido entre sus polos, en los cuales se ubican, no de manera exclusiva, formas híbridas de lo imaginario, que devienen históricamente. El ejemplo citado es el del sueño, ubicado en el imaginario individual; el mito en el colectivo, y la novela en el de la creación como ficción.

Hay un punto en que la ficción llega a ser, en el plano subjetivo, más real que lo real. El creador, sin lugar a duda, llega a convertirse, en caso de reconocimiento, en una sub-versión del Otro (caso, por ejemplo, de la psicología de Vigotsky o de Piaget, o el psicoanálisis), a pesar de los propios autores que se encuentran en la encrucijada de la institucionalización de su praxis o su saber.

Los mitos se inician con un autor, a la vez que el mito se convierte en fundacional, y adquiere históricamente esta función en la cultura. He aquí un aspecto relacionado con el cambio, sumido en un universo inconsciente. La creación, entonces, en las diferentes dimensiones de la experiencia cognoscitiva (mito, religión, ciencia, política, etc.) es un poderoso transformador de la realidad.

Este triángulo dinámico lleva a Augé a plantear dos observaciones: una, llamada “guerra de los

sueños" (1999, pp. 10-11), que se dirige a la sustitución de una representación del mundo por otra. Por ejemplo, el desencantamiento de la religión y el advenimiento de nuevos sistemas de creencias. La superposición de imágenes es lo que se vería como formaciones híbridas (ejemplo, cientología, que tiene elementos "científicos" en marcos religiosos y míticos). He aquí, claramente, un paso de sentido.

En segundo lugar, se encuentra el "estadio de la pantalla", en el que parte del concepto elaborado por Metz (citado por Augé, 1999, p. 7), en que, sin ser equivalente al estadio del espejo (momento temprano de la constitución psíquica en el cual el niño pasa de ver en el reflejo a otro niño, al reconocimiento de sí mismo, cuando señala su imagen y la nombra como "yo"), el espectador de cine se encuentra ante el fantasma de los otros, y experimenta la transformación del Otro en Yo.

Es decir, ocurren fenómenos de regresión, donde la experiencia del filme conduce al investimento narcisista y a la disminución de las defensas yoicas (Augé, 1999), en los que adviene la identificación en primera instancia con la película como dispositivo y la secundaria con los personajes. De este modo, el Otro es reconocido por el sujeto como análogo a sí mismo, y se produce la inversión del efecto del estadio del espejo, en el sentido en que el fantasma de los otros constituye el gran Otro que se convierte en un Yo.

Este fenómeno imaginario de enorme importancia es, en el marco del amor de transferencia (la obra de Freud, y la lectura de Lacan contienen múltiples referencias al amor que se desplazan, técnicamente, en el análisis, de la persona del psicoanalista al saber, al amor por las ideas y la búsqueda de la verdad del sujeto), el material que pasa al registro simbólico como acto de palabra y transforma el psiquismo, es decir, la realidad.

Hasta aquí, es importante recoger algunas ideas de suma importancia:

Los mitos se inician con un autor, a la vez que el mito se convierte en fundacional, y adquiere históricamente esta función en la cultura. He aquí un aspecto relacionado con el cambio, sumido en un universo inconsciente. La creación, entonces, en las diferentes dimensiones de la experiencia cognoscitiva (mito, religión, ciencia, política, etc.) es un poderoso transformador de la realidad.

- Toda concepción del mundo es, en principio, imaginaria. Se puede hablar de mitos fundacionales, incluyendo en estos a la ciencia más elaborada del mundo actual.
- El registro imaginario sostiene lo simbólico y lo real, y reduce el espacio a estas tres dimensiones (desde las cuales surgen mundos posibles).
- La realidad, por más que se insista en la naturaleza de la ciencia, es social. No existe ciencia positiva que no sea social, al punto que su comercialización habla de investigación como publicación (lo que no se publica no es investigación).
- Lo psicológico es procedente al tránsito hacia lo imaginario trascendental, o hacia su regresión hacia lo primordial. Las sociedades actuales se encuentran tan sumidas en la expropiación, el desplazamiento, la guerra y la muerte, con y sin sus respectivos rituales, como antaño.
- El saber de hoy es comparable con el saber de ayer, especialmente en el plano de lo ético y lo político. La democracia, máscara recurrente de

la plutocracia, se esgrime como ideal, lo que además posibilita, hoy como en los tiempos de Maquiavelo o de Hobbes, toda clase de operaciones de orden sociopolítico y económico, que desembocan en lo que hoy sería una pragmática del poder, una adoración narcisista de orden primordial, muy lejos de la ética.

Paradigmas

Siguiendo la obra de Watzlawick et al. (2003), en su recorrido por las situaciones cambiantes del entorno mundial, el autor extrae dos conclusiones interesantes para los fines de este texto: primero, que el cambio ocurre para mantener incólume una realidad; y segundo, que el cambio se ubica más allá del contexto de ocurrencia, y tiene lugar en el plano de la teoría que deviene en ideología.

El planteamiento del autor, que señala como una nota al margen la apropiación de las verdades del mito, la religión y la filosofía, entre otros dispositivos culturales, por parte de la ciencia (con la salvedad de que los otros saberes las plantean poéticamente), es que la diversidad de realidades que coexisten en sociedad plantean problemas lógicos, cuya solución es, en sí misma, una interpretación.

La experiencia social se entiende como un juego complejo de emboscadas, donde la comunicación se dirige al engaño. El descubrimiento de los señuelos, como operadores de la acción social, es labor del intérprete. En esta dirección, las técnicas de terapia familiar y los abordajes de los diferentes sistemas sociales requieren del uso de las facultades de análisis y síntesis del pensamiento para la solución de problemas.

El cambio, entonces, tiene dos semblantes: el primero, es aquél que consiste en introducir una nueva imagen, cuya función de señuelo es, en últimas, al producir un cambio, sostener el estado de cosas tal cual existe. Es una práctica vieja en el terreno de lo político: cambiar para seguir igual.

El segundo es el cambio como tal, que consiste en la superación de un paradigma o de un estado

de cosas a través de una solución a la problemática iatrogénica, ubicando la solución por fuera del problema mismo, que para tal efecto ha requerido de formulación. En otras palabras, un sistema perverso solamente puede ser superado desde la ubicación del intérprete (y de su interpretación) en un punto exterior que, sin ser arbitrario (es necesario considerar que la noción es matemática, es decir, del tipo del orden u organización), es procedente.

Todos los cambios históricos son cambios paradigmáticos y son externos al sistema de pensamiento "superado". Tanto Comte (1980) como Freud (1913) establecen cambios históricos de pensamiento (el paso de la magia y el mito a la religión, de allí a la filosofía y luego a la ciencia), y disciplinas como la antropología muestran las transformaciones de los homínidos desde los tiempos prehistóricos hasta la historia de la civilización, mirando las herramientas y su influencia sobre el cuerpo.

Gracias a estos intérpretes, y muchos otros, cuya sola mención haría imposible presentar un breve escrito, el cambio puede seguirse en diferentes planos. En el campo de la economía, hay un antes y un después de Marx, y un advenimiento del capitalismo como sistema de magnitud global, cuya imaginería desencadena fantasmas que, hoy por hoy, son determinantes en las dinámicas sociales.

Este camino requiere, sin embargo, análisis que exceden este espacio. Basta decir que los sistemas sociales, desde el inicio de la cultura, han estado ligados a las formas de subsistencia, primero; a las relaciones de intercambio, segundo; y a los sistemas de producción, tercero. En estos contextos, no se debe desestimar el papel de la violencia como forma de acceso al goce del objeto en los tiempos primitivos, y su sofisticación, como guerra, desde que existe la civilización (Cameron y Neal, 2014; Marx, 2017).

En el contexto científico, las aproximaciones son la norma. La línea de tiempo afirma que el ancestro más reciente del hombre actual data de

unos 210.000 años –el fósil más antiguo, el de Lucy, en Olduvai, está datado en cuatro millones de años–; el trasegar del ser hablante hasta la actualidad, desde que es tomado por la escritura, es lo que define la historia, y la civilización, y data de alrededor de 6.000 años, al parecer en Sumeria (Drake, s. f.).

La cultura es invento, y a la vez dispositivo de invención del hombre, a imagen y semejanza de sus pasiones. Este se enajenó en una progresiva sistematización de juegos de palabras que anudaron aquello que cada vez se alejaba más del lenguaje de la fisiología y, en consecuencia, han sucedido innumerables innovaciones y creaciones, en una permanente transformación de la senso-percepción, es decir, de las nociones de realidad que emergen desde mucho antes de la historia.

Con Auguste Comte (1980), se puede seguir una perspectiva histórica del cambio, desde las primeras páginas del *Discurso sobre el espíritu positivo*, donde se plantea la Ley de la evolución intelectual de la humanidad o ley de los tres estados, siendo el título del apartado lo más dicente de manera concreta: la superioridad mental del espíritu positivo o, en otras palabras, la superioridad del pensamiento científico sobre el pensamiento teológico o ficticio, y sobre el metafísico o abstracto.

No pasó mucho tiempo, solamente cien años, cuando apareció en el horizonte epistemológico la *Dialéctica de la Ilustración* (2018) – Fragmentos filosóficos era el título original, y hubo algunos impasses con la publicación de parte de Max Horkheimer y Theodor Adorno –, donde se presenta el fracaso de la razón instrumental en la actualidad de entonces y se sustenta el fracaso de la racionalidad desde los tiempos homéricos, cuando Ulises logra demostrar que a los dioses se les puede engañar.

En esta dirección, los autores indican que el saber desmitifica la naturaleza y la reduce de manera catastrófica a las condiciones procedentes de la explotación, destrucción y desecho, con la posi-

tivización del pensamiento y la hegemonía de la producción industrial de objetos. La consecuencia más funesta de la desacralización de la vida llega a ser la explotación del hombre por el hombre, reconociendo el camino emprendido años antes por Thomas Hobbes.

En ese contexto, otra línea de análisis la provee Federico Nietzsche, con la muerte de Dios. La genealogía del pensamiento, su despliegue, ocurre sobre los cadáveres de las viejas ideas, cuya función es gestacional. Es la mirada sobre el pasado lo que proporciona la perspectiva del porvenir. En la historia del cristianismo, específicamente en su nacimiento, el apóstol Pablo es el verdadero fundador, muy hábil, de la institución que, con el paso de los siglos, se convertirá en algún momento en la más poderosa del mundo (Nietzsche, 2013). La ideología judeocristiana se montará sobre el mito de Cristo, aun y a pesar de las dudas que puedan existir al respecto. Pablo revolucionó el mundo antiguo, creando lo que hoy se podría reconocer como una empresa multinacional, soportada en un credo que incluye al excluido: una religión de esclavos, que cae bajo la aguda mirada del pensador, para quien esto constituye la decadencia de la cultura occidental.

Uno de los herederos de Nietzsche, el arqueólogo del saber, Michel Foucault (1969), apunta en dirección del poder: el orden del discurso y las formaciones discursivas, categorías relacionadas con la resistencia en sentido político (Citado por Hernández Castellanos, 2010).

El sometimiento a las ideas del otro es la forma más radical de enajenación. Hay cierto aroma marxista en esta expresión. Aunque es legítimo hablar del pensamiento del sujeto, la historia señala que, antes de ser pensadores, el pensamiento piensa al pensador. Llegar a pensarse a sí mismo y pensar por sí mismo, con el auxilio del propio intelecto, como propuso Descartes, hoy tal vez es más difícil que en otras épocas, por cuanto la invasión de imágenes, teorías, métodos, publicaciones y todo un universo imaginario que, con

la tecnología que ahora se denomina Inteligencia Artificial, apuesta por colocar afuera del aparato cognitivo subjetivo esta facultad.

Aunque el sujeto sigue comandando la máquina, ésta le arrebató el cálculo, las operaciones matemáticas y ahora, la construcción de texto. Esto hace obvio que desde el registro del gran Otro se establece no solamente el mandato de pensar, sino que se establecen, al modo de silogismos, las estructuras del pensamiento procedentes del acto de pensar. El sujeto es pensado por el Otro, antes de poder pensar por sí mismo. Esta paradoja se ilustra con la pregunta por lo primero: ¿El huevo o la gallina?

En suma, por el lado del conocimiento, hay una transformación constante. Uno de sus planos, el de la *techné*, intelección o acto de pensar, conocer, es determinante en la transformación del sujeto por el hacer, y la ciencia, como conjunto de conocimientos, cambia en razón de esta práctica. La ética no corresponde con estas actividades del pensamiento y la razón; en su lugar, está la pragmática de lo útil, que, en un horizonte capitalista, hace de Maquiavelo (1999) un verdadero evangelista.

El Cambio Social

En la presentación de un Seminario de Profundización en Psicología Comunitaria, el autor de estas líneas, expuso la siguiente idea:

En la realidad, el único avance posible es el que se emprende, toda vez que se formula un campo de investigación, donde el interés por aprender incentiva el movimiento. La psicología puede ser una disciplina que posibilite la construcción social, no de espacios ideales, o de escenarios de corrección o rectificación de seres "enfermos", sino de lugares para la creación o re-creación de subjetividades, culturas, saberes. El recorrido por teorías, métodos, prácticas, puede decantarse en propuestas generativas, donde la creatividad vuelve a encontrar caminos. Es el punto en que se plantea una

dirección, en la cual tal vez se pueda andar...
(Rodríguez, R., s. f.)

Hablar del cambio social es situarse en el plano de lo imaginario, del deseo, y, cada vez, es más tratar del goce con toda su oferta en el campo de la política; hoy más economía capitalista que pacto entre hermanos. Remítase a la lectura de Víctor Hugo (1970), donde este par de Francia, político y literato, reconstruye en un marco novelesco los ecos de la Revolución en la empresa de Napoleón Bonaparte, la contrarreforma del retorno de los reyes y el nacimiento de la República Francesa, después de los levantamientos de 1830, 32 y 48, todos teñidos de sangre y evocadores del Terror Revolucionario de 1789-99.

Deja para la posteridad las definiciones de los regicidas, que partieron de la Verdad (anudada al Iluminismo de Voltaire, Rousseau, Montesquieu, D'Alembert...), como punto de capitón de la soberanía del hombre sobre sí mismo, llamándola *Libertad*. El Estado y el Derecho Común nacen de la Libertad, como una concesión individual que no implica una abdicación, sino la asociación. El Derecho Común es la protección de todos sobre cada uno, y se llama Fraternidad. La intersección de estas soberanías agregadas es la Sociedad. La identidad de concesión de cada uno para los demás es la Igualdad. El contrato social es, para Víctor Hugo (1970), una forma del vínculo.

La utopía de este pensador radica en la realización de los ideales de fraternidad, igualdad y libertad en las sociedades del siglo XX, las cuales fueron respondidas con el ascenso y entronización de diversas formas de fascismo que pusieron sus condimentos al auge del capitalismo, el cual está, hace tiempos, por encima del Derecho Común, y como forma del gran Otro, rige tanto las sociedades como el advenimiento de los mismos sujetos, que se incluyen o se excluyen del *Homo Oeconomicus* de Adam Smith (1996). Este último dejará para la posteridad el individuo de racionalidad interesada, que provee cualquier cosa siempre que obtenga beneficios considerables a cambio. Para Bourke

(2023), los inevitables recorridos por el pensamiento crítico francés, de parte del pensador Georg Wilhelm Friedrich Hegel, llevan a la crítica del Derecho, procedente del fracaso de la Revolución, no solamente por las *deficiencias morales* (ya señaladas por Kant), sino por las *condiciones de emergencia*, las cuales tienen un carácter histórico, contextual. En *Filosofía del Derecho y la Fenomenología del espíritu*, en momentos diferentes, Hegel señala que cualquier revolución está precedida de un desarrollo continuo, que desemboca en un *salto o ruptura*, y luego sigue la *maduración* (Citado por Bourke, 2023, p. 135). Esto no ocurre de manera sencilla, sino en una complejidad que es preciso interpretar.

Cualquier cambio implica, siguiendo la lectura, el fin de una época. Puede leerse, desde hace algún tiempo, el fin de la historia (con el propio Hegel) y también, por lo visto con Smith, del sujeto autónomo y libre. Es el paso de la seguridad buscada en la fe a la incertidumbre vivida en el mundo del Capital. Perdido, pues, el sentido espiritual, se requiere entonces la búsqueda (creación) de sentido, que, de manera coincidente en este escrito, puede seguirse en la obra de Frankl (2015), con respecto a su propia experiencia en el campo de concentración.

Puede, pues, anunciarse el fracaso del sujeto de la razón y de la ideología del progreso, por el apareamiento constante de estos significantes con la práctica cada vez más perversa del beneficio personal por encima de cualquier forma del bien colectivo. Es el tiempo de un lugar común: el triunfo de la tecnociencia capitalista y el ocaso de los valores espirituales. Esto es el cambio de época, en que el sujeto no tiene lugar, pues se encuentra en la encrucijada de dos mundos. Esto procede a otra condición.

De la nación al globo

La alienación o el extrañamiento absoluto del propio ser, si se quiere, la pérdida del ser, devorado por lo ajeno, lo extraño, lo que no es, tiene como

causa la explotación del hombre por el hombre, en tanto que el explotador evangeliza al explotado en el credo del consumo, de la mercancía y del capital. A su vez, se trata de una cultura, en el marco de la cual se hace visible la existencia de ganadores y perdedores, plenos de "rivalidades y resentimientos" (Bourke, 2023). La mutua explotación es el medio del que se valen los individuos para mejorar su "clase", ascender en la escala social, y ser reconocidos. Desde los tiempos de Hegel, se relativizó el valor del conocimiento, la filosofía, el talento, el progreso, la virtud, y las recompensas místicas (Bourke, 2023, p. 136).

Hablar del cambio social es situarse en el plano de lo imaginario, del deseo, y, cada vez, es más tratar del goce con toda su oferta en el campo de la política; hoy más economía capitalista que pacto entre hermanos. Remítase a la lectura de Víctor Hugo (1970), donde este par de Francia, político y literato, reconstruye en un marco novelesco los ecos de la Revolución en la empresa de Napoleón Bonaparte, la contrarreforma del retorno de los reyes y el nacimiento de la República Francesa, después de los levantamientos de 1830, 32 y 48, todos teñidos de sangre y evocadores del Terror Revolucionario de 1789-99.

Este ser de intereses individuales es imposible para causas sociales y culturales transformadoras, que positivizan la dirección de los colectivos por mor de sus ideales. Desde los estados teocráticos, se busca el gobierno con base en la moral sociocultural. Tal es la relación entre estos gobernantes y las iglesias o sectas religiosas. Sin embargo, para Hegel, es imposible conciliar la moral de un momento histórico, con la racionalidad económica. El líder espiritual, el filósofo, el sabio, no podrá conciliar su ética con las exigencias del capitalismo actual. Para el hombre del común, que se pretende inocente frente a las fuerzas históricas que determinan su ser, la escisión entre la ética y el poder económico estriba en su estatus social.

En suma, el poder, amparado en premisas morales, tiene sus cimientos en los procesos socioeconómicos de gran complejidad. El imaginario que se extiende como una cortina de humo con respecto a las transformaciones de las realidades múltiples hace pensar que esta hidra es controlada por la "mano invisible" del Capital (también, el imaginario es que puede ser controlada por individuos o grupos - recuérdese este postulado de Adam Smith). El cambio solamente, según este recorrido, obedece a una interpretación, una lectura de lo sociosimbólico. Lo real, como efecto del lenguaje o, en suma, como efecto de lo sociosimbólico, a la vez que irreductible, inabordable y solamente posible como imaginario que lo opaca o que lo obtura en muchos sentidos, siempre hace añicos la teoría (Zizek, 2011).

Por ello, quizá sea lo más apropiado sostener que lo que cambia, con certeza, es la concepción del mundo, aparejada a la constitución histórica de la subjetividad, del aparato cognoscente, de la representación de la cosa. En esa medida, la historia, la ética, la moral, la práctica política, las formas de gobierno, las versiones del gran Otro, las formas como el yo quedan sometidas a la propaganda, con sus efectos a nivel del individuo; en fin, todas las interacciones sociales con sus representaciones son transitorias. El cambio mismo es una representación del movimiento incesante que la física

einsteiniana ilustra en una fórmula que se recita como "nada se crea ni se destruye...todo se transforma" ... que se completa con la sentencia según la cual "Verde es el árbol de la vida... gris es toda teoría". Queda, pues, pensar lo imposible, que es otro modo de decir pensar lo real... siendo imposible de pensar.

A modo de cierre

La pretensión del cambio social, orquestada teleológicamente, se acerca más a una peligrosa fantasía que a un real posible frente a lo real irreductible por lo simbólico. Las apuestas mesiánicas, sin un gran examen en este escrito, han fracasado, una y otra vez, aunque se sostengan en el deseo de las colectividades (i. e., movimientos religiosos tradicionales y nuevos, apuestas de salvación ecológica o económica, etc.), y en los ideales de la ética, además de los de la democracia.

Sin desvirtuar, y tampoco pretendiendo que estas líneas sean las verdades eternas e insepultas, el cambio ocurre a nuestro pesar, y también gracias a nosotros, como entes o seres activos o pasivos frente a las realidades que nos cobijan. No parece que se pueda ir mucho más lejos de la apuesta del psicoanálisis y de algunas prácticas psicoterapéuticas: fuera de lograr el planteamiento del problema, lo que queda en las manos del enfermo es muy poco, pero ese poco es determinante de una transformación cuya importancia nos es preciso reconocer.

Junio, 2024

Referencias

- Augé, M. (1999) De lo imaginario a lo ficcional total. *Maguaré* 14. 5 (18). París: Centro de Antropología de los Mundos Contemporáneos, 5-18.
- Báez, J. (2016) El nombre propio (O el Sinthome lacaniano). Institución Universitaria. Facultad de psicología. Centro de Producción Editorial Bogotá: Los Libertadores.

- Bourke, R. (2023) Hegel y la revolución francesa. *Torres de Lucca* 12 (2), 131-140. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9030384.pdf>
- Cameron, R., y Neal, L. (2014) *Historia económica mundial. Desde el paleolítico hasta el presente*. Alianza Editorial. Versión electrónica www.alianzaeditorial.es. Disponible en: <https://fhce-virtual.umsa.bo/btecavirtual/sites/default/files/01%20Cameron%20y%20Neal%20Historia-Economica-Mundial.pdf>
- Comte, A. (1980) *Discurso sobre el espíritu positivo*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Drake, N. (s. f.) *Conceptos básicos de la evolución humana*. National Geographic Society. <https://www.nationalgeographic.es/historia/origenes-humanidad-conceptos-basicos-evolucion>
- Frankl, V. (2015) *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Freud, S. (1992). *Obras completas. Volumen 19 (1923-25)*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1913). *Tótem y tabú y otras obras. Obras completas de Sigmund Freud. Vol. XIII*. Amorrortu Editores. Buenos Aires & Madrid.
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. Siglo XXI. México.
- Hernández Castellanos, D. A. (2010) *Arqueología del saber y orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas*. En-Claves del Pensamiento, IV (7).
- Horkheimer, M., y Adorno, Th. (2018) *Dialéctica de la ilustración*. Trotta. Madrid, España.
- Hugo, V. (1970) *Los miserables*. Barcelona: Editorial Bruguera S. A.
- Lacan, J. (1974) Seminario 22. RSI. Versión crítica. Clase del 10 de diciembre de 1974. Disponible en: <https://www.lacanerafreudiana.com.ar/2.1.10.1%20CLASE%20-01%20%20S22.pdf>
- Lacan, J. (1981) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las Psicosis*. Disponible en: <https://www.psicopsi.com/wpcontent/uploads/2021/06/Lacan-Seminario3.pdf>
- Maquiavelo, N. (1999) *El príncipe*. El Aleph. https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1491/mod_resource/content/1/El_principe_Maquiavelo.pdf
- Marx, K. (2017) *El capital. Obra completa. Siglo XXI*. Madrid, España.
- Nietzsche, F. (2013) *El Anticristo (1888). Maldición sobre el cristianismo*. E-art-now.
- Rodríguez, R. (s. f.) *Seminario de profundización III: Cultura, política y participación. Contenidos programáticos del curso*. Bogotá: Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño.
- Romero, D. S. (2019) *El amor y los tres registros en la enseñanza de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Universidad de San Martín. Instituto De Altos Estudios Sociales – IDAES. https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1216/1/TMAG_IDAES_2019_RDS.pdf
- Smith, A. (1996) *La riqueza de las naciones (1776)*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Watzlawick, P., Weakland, J., Fisch, R. (2003) *Cambio: formación y solución de los problemas humanos*. Herder Editorial. Barcelona, España.
- Zizek, S. (2011) *En defensa de causas perdidas*. Akal. Madrid, España.

La música como movilizadora y muestra del cambio social

Christian Camilo Useche Pineda¹

Desde el inicio de las civilizaciones e, incluso, desde mucho antes, es posible rastrear referencias a la música como un arte que acompaña a la vida humana, ya sea en sus triunfos o derrotas. De esta manera, y reconociendo la música como una herramienta cultural y catalizadora de las transformaciones sociales, se estima prudente aportar a su definición como testigo y movilizadora de los cambios que, como sociedad e individuos, se experimentan.

En ese sentido, y considerando que "actualmente, el hombre está rodeado más que nunca por la música. Ya sea por gusto o factores externos, es cada vez más difícil conseguir el silencio" (Marín, 2023, p. 204), es posible aproximarnos a la comprensión de la música como algo más que una disciplina o ejercicio artístico, pues permea todos los aspectos de la vida contemporánea. Así, y como otras artes (la danza, pintura, literatura, etc.), la música se compone de un contenido, intencionalidad, sensaciones y sentimientos que evocan una experiencia moldeadora del ser humano y la sociedad, en cuanto transmite mensajes, representa identidades, construye comunidad y acompaña nuestra historia.

Así, al someter a estudio la música, no sólo es posible apreciar la estética que compone a las diversas piezas, la cual también responde a las dinámicas culturales, históricas y relacionales de los lugares en los que emergen, sino que también son visibles las complejidades de la sociedad e individuos que las crean y consumen. Podría afirmarse, entonces, que la música está intrínsecamente ligada a su entorno cultural y a las experiencias compartidas de quienes la crean y, por otra parte, de quienes la apropian. Bajo tal panorama, y siguiendo a Isaza Perez (2020):

La música por lo general es vista como medio experimental y de vivencia con el otro, sin importar su nivel cultural, así: "el hombre, cualquiera que sea o haya sido su nivel cultural,

¹ Psicólogo, egresado de la Universidad Antonio Nariño. cuseche24@uan.edu.co

ha recurrido siempre a la música como al medio más poderoso para vincularse a sus semejantes (Tovar, 1961, p. 28)" (p.76)

Se resalta, entonces, la capacidad inherente de la música para trascender barreras y generar conexiones significativas entre las personas más allá de sus arraigos culturales, sociales o lingüísticos; lo cual construye un terreno común para la expresión, comunicación y vivencia de las identidades. En esa línea, su impacto en lo social queda al descubierto en cuanto, mediante la acción e interpretación de los individuos, los sonidos, melodías y composiciones, son representantes de las tendencias, conflictos e intereses del tejido social.

De tal modo, y como las piezas musicales que acompañan los actos religiosos, militares, deportivos, entre otros, desde la música también se da cuenta del dolor, alegría, miedos, descubrimientos y reflexiones de los sujetos que componen el mundo; por tanto, establece, entonces, un terreno para el intercambio, conocimiento y, quizás, también el conflicto.

Por otra parte, y retomando los aportes que desde la sociología musical se realizan, en especial la propuesta de Georgina Born, en cuanto a la música como elemento generador y producto de mediaciones (interacciones entre humanos y no humanos), se plantea

El análisis de cuatro planos, en los que emerge la mediación musical: la socialidad, la idea de comunidad, la formación de identidades sociales (clase, género, raza...) y las instituciones (las salas, las discográficas, los espacios, las tiendas, las radios...). Sobre el primer aspecto, Born plantea que la música genera sus propias socialidades o microsocalidades, sus interacciones particulares, basadas en la performance y en la práctica. Ejemplo de ello sería el baile. En segundo lugar, la música anima a la creación de comunidades imaginadas, permitiendo a los oyentes generar comunidades virtuales a partir de los gustos musicales. En tercer

lugar, la música refracta cuestiones sociales más amplias, como la clase, el género o la nacionalidad. Por último, la música está ligada a aquellas instituciones que permiten su producción, distribución y consumo. (Del Val, 2022, p. 9)

Al someter a estudio la música, no sólo es posible apreciar la estética que compone a las diversas piezas, la cual también responde a las dinámicas culturales, históricas y relacionales de los lugares en los que emergen, sino que también son visibles las complejidades de la sociedad e individuos que las crean y consumen.



Bajo tales preceptos, se puede inferir que la música está estrechamente arraigada en las interacciones sociales y las estructuras institucionales que configuran lo cotidiano, pues es resultado y motor de estas. Así, la concepción de la música como generadora de socialidades permite reconocer la creación de espacios de conexión entre los individuos mediante performances que

vinculan y solidifican interacciones particulares que responden a los intereses y deseos de los individuos, los cuales son muestra del contexto histórico sociocultural que les enmarca. En dicha perspectiva, cabe preguntarse: ¿cuáles son las socialidades que, por ejemplo, se gestan en nuestro territorio colombiano actualmente a partir de la música? La respuesta a la interrogante, no obstante, es posterior a reconocer ¿qué tipo de música se escucha actualmente en el territorio colombiano?

Ahora bien, y respecto al segundo análisis propuesto, mediante la globalización y proliferación de medios digitales de comunicación e interacción, se han mitigado las barreras físicas y temporales, permitiendo a los individuos construir comunidades y relaciones mediante la música, independiente de su ubicación geográfica. No obstante, dicha masificación y exposición global de la música, con todos sus componentes estéticos, melódicos o experimentales, invita no sólo a reflexionar sobre los sonidos que, provenientes de otras partes, se instauran, apropian y empiezan a hacer parte de un nuevo contexto sociocultural, sino sobre los impactos que esto puede representar, en cuanto a si este intercambio geográfico se limita a una transacción artística o si también se

transmiten los mensajes, conflictos y dinámicas del contexto en que los componentes musicales se gestaron inicialmente.

En el tercer plano, desde la música, no sólo se da muestra de las tensiones y dinámicas sociales latentes del contexto donde se origina, sino que también llega a constituirse como un medio de protesta, resistencia u oposición, frente a las temáticas o situaciones que inquietan o friccionan el tejido social. En dado caso, la transición y evolución musical en un país, como lo puede ser Colombia, solo sería reflejo de la misma forma en que ha evolucionado la sociedad, en cómo se ha organizado y representado a sí misma, desde distintas perspectivas, saberes y experiencias. Resulta interesante, sin embargo, las interacciones que este proceso puede involucrar con otros elementos pertenecientes a culturas ajenas y que, igualmente, se apropian en los contextos locales, consolidando no sólo nuevas formas de identidad o vivencia de lo cotidiano, sino también, la diversificación del tejido social y sus conflictos internos.

En una última instancia, la música no puede desvincularse de las organizaciones que facilitan su producción, distribución y consumo, pues las mismas poseen un impacto significativo en la forma en que la música se percibe y consume en sociedad, ya que mediante estas es que se desarrollan las estrategias y modos específicos en que se generará expectativa, moda o tendencias que reorganicen el tejido social, toda vez que también toman de lo social para construir sus composiciones.

En retrospectiva, la propuesta de Georgina Born y otros académicos de la sociología musical nos orienta a entender la música como un fenómeno complejo y multifacético que ejerce acción en la configuración de las experiencias sociales, identidades y estructuras institucionales.

Esta mirada, así como las otras posibles, solo son modos en que se puede abordar el fenómeno propuesto, pues desde los trabajos desarrollados

¿Cuáles son las socialidades que, por ejemplo, se gestan en nuestro territorio colombiano actualmente a partir de la música?
La respuesta a la interrogante, no obstante, es posterior a reconocer ¿qué tipo de música se escucha actualmente en el territorio colombiano?

por Rueda Mueses (2020), Isaza Pérez (2020) y Bieletto & Spencer (2020), también se evidencia un impacto de la música como herramienta y componente en la transformación de los paisajes sonoros que componen un contexto sociocultural específico, algunos en la línea de la disconformidad o protestas sociales, mientras otros se anclan a la construcción de la paz y re-significación de la violencia. No obstante, estos son sólo algunos ejemplos de la capacidad de la música para impactar y generar efectos sobre el tejido social. Otros, por ejemplo, pueden estar en los ámbitos educativos, médicos, comunitarios o terapéuticos, ampliando aún más el espectro de influencia y relevancia en la sociedad contemporánea.

Ahora bien, y a manera de conclusión, hay un planteamiento que sigue al presente texto y es que, si reconocemos la música como movilizadora y muestra del cambio social, cuando nos preguntamos sobre el estado del mundo actual, ¿es posible encontrar la respuesta en Spotify?

Una primera respuesta a tal inquietud es que quizás no se trate de un ejercicio tan simple como estudiar los charts musicales o las playlists en tendencia; sin embargo, el acto que sí será indispensable es el de escuchar, y no sólo las letras y mensajes que transmiten las canciones que resuenan en nuestra época, sino también lo que representan para el otro y el mundo social. Por esto, el considerar en dónde, cómo y por qué se originan o distribuyen ciertos géneros o piezas musicales nos invita a desligar la música del exclusivo entretenimiento y disfrute, para comprender su impacto como un reflejo y motor del mundo que se construye y vive.

Más que simples melodías o sonidos organizados, la música se convierte en el testimonio vivo y artístico de las experiencias compartidas, una herramienta para la resistencia, solidaridad y expresión de identidades.

Referencias

- Bieletto-Bueno, N. y Spencer Espinosa, C. (2020). Volver a creer: Crisis social, música, sonido y escucha en la revuelta chilena (2019-2020). *Boletín Música*, 54, 71. <http://casadelasamericas.org/publicaciones/boletinmusica/54/p3-27%20Volver%20a%20creer.pdf>
- Del Val, F. (2022). De la sociología de la música a la sociología musical. Nuevos paradigmas en los estudios sobre música y sociedad. *Revista Internacional De Sociología*, 80(2), e204. <https://doi.org/10.3989/RIS.2022.80.2.20.135>
- Isaza Pérez, S. (2020). La música como medio de transformación social: estudio de caso de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu. *Pensamiento palabra y obra*, (23), 72-89. Epub May 09, 2021. <https://doi.org/10.17227/ppo.num23-11030>
- Marín, J. S. (2023). Influencia de la música en el comportamiento de los adolescentes. *Ciencia Y Academia*, (4). <https://doi.org/10.21501/2744838X.4652>
- Rueda Mueses, Y. M. (2020). Incidencia de la música en la transformación social y la construcción de paz en el territorio rural de Catambuco (Nariño - Colombia). *Ricercare*, (13), 26–55. <https://doi.org/10.17230/ricercare.2020.13.2>

Pensar la salud como eje del cambio social

Catalina Gómez Villamizar¹

Dentro de los campos aplicados de la psicología, se encuentra la psicología de la salud que, de forma histórica y errónea, se ha asimilado a la psicología clínica, como si fueran inseparables. No niego que uno de los quehaceres del psicólogo de la salud son las acciones de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, acercándose al accionar del psicólogo clínico; sin embargo, son roles diferenciados, más aún si se detallan los otros quehaceres del psicólogo de la salud, dado que algunos de ellos se alejan diametralmente del accionar clínico, y son, precisamente, estos quehaceres en los que se centrará esta reflexión acerca del cambio social que podría nacer en la psicología de la salud. Parto de la definición que la Organización Mundial de la Salud (OMS) propone sobre salud: "La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades" (Organización Mundial de la Salud, 2014, pág. 7).

Esta definición ha sido debatida de forma amplia por diversos autores, sin embargo, considero que la consecución del "completo bienestar físico, mental y social" es el eje fundamental que permite el cambio social. No obstante, la definición de salud que asumo como psicóloga de la salud es:

La categoría proceso crítico de la salud se entiende como un movimiento de transformación multidimensional, socialmente determinado, que genera encarnaciones concretas en la salud humana –colectiva e individual– y en los ecosistemas más amplios y locales, todo eso en un espacio social específico (territorio) y de acuerdo con la distribución del poder y la capacidad generativa que determinan las relaciones de clase, género y etnoculturales (Breilh, 2023, p.30) Hago esta claridad, dado que el sujeto conocido (ontología) y la forma en cómo se conoce (epistemología) están

¹ Psicóloga, Msc en Psicología con énfasis en psicología y Salud, PhD en Salud Pública. Docente Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. cagomez11@uan.edu.co

en íntima relación al quehacer de quién conoce (praxiología); es decir, en este caso en particular, el sujeto conocido es la salud, que se conoce desde la teoría crítica y el quehacer se fundamenta en la emancipación y re-existencias de los colectivos.

En este sentido, anteriormente mencioné que los quehaceres de los psicólogos de la salud eran diversos, dentro de los cuales se distinguen la promoción y el mantenimiento de la salud, la prevención y el tratamiento de las enfermedades, las causas de las enfermedades (por ejemplo, factores de riesgo/vulnerabilidad) y la mejora de los sistemas de atención sanitaria y de la política sanitaria (Morrison & Bennet, 2008). Si analizamos estos quehaceres, podremos vislumbrar que generar un cambio social es la base de éstos.

Sólo para ejemplificar esta afirmación, inicio abordando lo relacionado con las estrategias de promoción y mantenimiento de la salud que, en su gran mayoría, están pensadas desde un ideal de civilización y cultura, ancladas a una noción de desarrollo, con el objetivo de emular el modelo europeo de vida. Lo anteriormente expuesto, en sí, constituye un reto a resolver para los psicólogos de la salud en Colombia, porque claramente somos un país pluricultural, con características demográficas, sociales, naturales, relacionales, entre muchas otras, totalmente disimiles a las europeas. Somos un país en el que el diálogo de saberes es primordial en el momento de hacer promoción de la salud, del bienestar, de la calidad de vida. Incluso, términos como bienestar y calidad de vida también son eurocéntricos; es entonces allí donde emerge la necesidad de pensarse procesos de promoción y mantenimiento de la salud situados al contexto colombiano, al territorio específico, a las territorialidades que allí conviven en tensión permanente y se transforman entretejiendo elementos pluriculturales, construyendo dinámicamente soluciones a las necesidades que continuamente surgen, en búsqueda de un buen vivir.

Es así como el psicólogo debe comprender el concepto de salud que tiene un territorio en particular, cómo se dan las diferentes relaciones entre los saberes, cómo son las estrategias existentes en esos territorios para mantener la salud y cómo se puede aportar desde el saber y el hacer propio del psicólogo a este proceso, sin violencia, sin invalidar sus prácticas ancestrales. Estos aportes están encaminados a hacer cambios sociales, porque la salud no es una cuestión de individuos, es de colectivos y, por ende, es un asunto que le compete a toda la comunidad; este cambio social inicia por la concientización de las relaciones con la naturaleza, fuente primordial y agotable de salud.

Somos un país en el que el diálogo de saberes es primordial en el momento de hacer promoción de la salud, del bienestar, de la calidad de vida. Incluso, términos como bienestar y calidad de vida también son eurocéntricos; es entonces allí donde emerge la necesidad de pensarse procesos de promoción y mantenimiento de la salud situados al contexto colombiano,



En relación con la prevención y el tratamiento de las enfermedades, además de lo dicho anteriormente, en este quehacer existen una serie de protocolos estandarizados para intervención dependiendo de la enfermedad y su grado de avance, pero reitero, no son contextualizados a las necesidades sociales, culturales y de las dinámicas territoriales de nuestro país. Por ejemplo, en una persona con riesgo cardiovascular, uno de los objetivos de la prevención es la adherencia al tratamiento que incluye el seguimiento riguroso de una dieta con énfasis en alimentos como verduras, cereales integrales y pescados ricos en omega 3 y 6, pero si la persona es un campesino del área andina, territorio en que puede garantizar el consumo de verduras, pero el resto de la dieta es inaccesible, ya sea por barreras geográficas, económicas o de otra índole; entonces, se plantea el reto de la adherencia a un tratamiento, que no está diseñado desde las necesidades y modos de vida que caracterizan a la población.

Respecto al quehacer de la búsqueda de las causas de las enfermedades, el establecer los factores de riesgo/vulnerabilidades está hegemonicamente anclado al concepto de estilo de vida, con una visión desde el individualismo metodológico, lo cual implica trasladar la responsabilidad del estado de salud al individuo, sin considerar los procesos históricos de despojo de condiciones favorecedoras de la salud y relegando a los colectivos a condiciones de enfermedad.

Respecto al quehacer de la búsqueda de las causas de las enfermedades, el establecer los factores de riesgo/vulnerabilidades está hegemonicamente anclado al concepto de estilo de vida, con una visión desde el individualismo metodológico, lo cual implica trasladar la responsabilidad del estado de salud al individuo, sin considerar los procesos históricos de despojo de condiciones favorecedoras de la salud y relegando a los colectivos a condiciones de enfermedad. Esto obedece a direccionamientos necropolíticos, es decir, sólo aquellos que tengan privilegios y sean valiosos para la sociedad pueden gozar de condiciones favorecedoras para la vida. Son políticas implícitas y explícitas encaminadas a la exclusión de los colectivos que, para el sistema neoliberal, no aportan al mismo. En este sentido, el psicólogo de la salud debe trascender la visión fisiopatológica de la enfermedad e incluir fenómenos de análisis de características estructurales que le permitan comprender que la causa de la gran mayoría de enfermedades no está en el individuo, porque, muy a mi pesar, puedo afirmar que el libre albedrío en nuestra sociedad no existe.

Es así como el ser promotor de un cambio social es imperativo en el psicólogo de la salud, ya que sus quehaceres dependen directamente de la gobernanza de los colectivos, de la forma en cómo conceptualizan el proceso salud-enfermedad, en cómo afrontan los desafíos de dominación, cómo asumen que tener salud va más allá de un sistema de gestión y atención de la enfermedad, porque así es nuestro sistema de salud desde que fue gestado en la ley 100 de 1993 y en la ley 1751 de 2015.

La intencionalidad de este escrito es mostrar que el principal quehacer del psicólogo de la salud es promover las re-existencias, el cambio social, al proveer el apoyo para que los colectivos de los territorios colombianos generen alternativas a la forma hegemonica de concebir la salud, que sigue fundamentándose en la perspectiva biolo-

gicista, en la que lo social se concibe como una suma de individuos, en donde las relaciones de clase, género y etnoculturales solo se tienen en cuenta como características demográficas y no definitorias y cruciales para la comprensión de los procesos de salud-enfermedad.

Referencias

- Breilh, J. (2023). Epidemiología crítica y la salud de los pueblos. Ciencia ética y valiente en una civilización malsana. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Quito,
- Morrison, V., & Bennet, P. (2008). Psicología de la Salud. Pearson Educación S.A. Madrid, España.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Organización Mundial de la Salud. Obtenido de Documentos Básicos : <https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=7>

El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación como bastión de la verdad en el escenario del post-conflicto

*Celeste López Rojas, Karol Salazar Moreno,
Jeimmy Sofía Pacacira, Heidi Sofía Páez Tamayo,
Yulieth Milena Medina Rodríguez,
María Alejandra Guzmán Álzate,
Jessica Andrea Osorio Guillott¹
Andrea Carolina Castellanos Bohorquez,
Andrés Felipe Prada Monroy²*

Introducción

El conflicto armado en Colombia se ha erigido como un fenómeno que irrumpe en las fronteras reales y simbólicas de las ciudades y los territorios, afectando a los sujetos, las colectividades y, en ocasiones, al medio ambiente. Las coyunturas sociales, económicas y políticas de la Colombia de finales del siglo XIX y principios del siglo XX coadyuvaron a la emergencia de diversas expresiones violentas que han derivado en una tensión permanente. Un claro antecedente podría ser la guerra de los Mil Días (1899-1902), considerada para varios expertos como la guerra civil más costosa en términos económicos y humanos que ha padecido Colombia a lo largo de su historia. No es para menos teniendo en cuenta que tal evento provocó un declive económico manifestado en el aumento de la inflación, la devaluación del peso y el desmembramiento de la nación consagrado en la separación (pérdida) de Panamá (Meisel y Romero, 2017).

En consonancia con lo anterior, puede afirmarse que el origen de la guerra de los Mil Días guarda estrecha relación con la marginación política del partido liberal en la última década del siglo XIX, dando pie a la hegemonía conservadora. Después de tal conflicto, las fuerzas políticas del país propendieron por la reconciliación nacional liderada por Rafael Reyes (conservador); sin embargo, la guerra arrastró consigo una serie de expresiones violentas, especialmente en las zonas rurales, las cuales obedecerían a la creciente polarización

¹ Estudiantes pertenecientes al Semillero de Psicología Jurídica de la Facultad de Psicología Universidad Antonio.

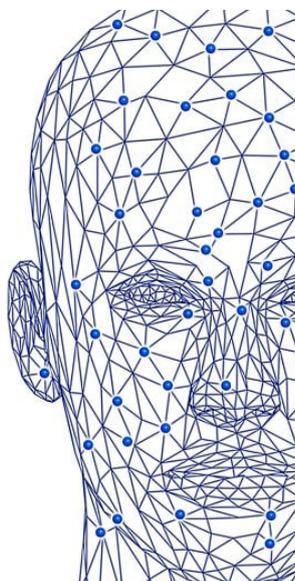
² Docentes. Facultad de Psicología. Universidad Antonio Nariño. accastellanos@uan.edu.co; aprada94@uan.edu.co.

política, agudizando la crisis bipartidista y generando una serie de eventos que se conocieron como la Violencia (1946-1963) donde, aproximadamente, 190.000 colombianos perdieron la vida y 2 millones fueron desplazados de sus lugares de origen (Oquist, 1978).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, tendría lugar el evento que trazó un antes y un después en cuanto al conflicto se trata, el Bogotazo, el cual se reconoce como la conjugación de diversos sucesos de orden público que avivaron la llama de la violencia en proporciones nunca antes vistas (Arias, 1998). Esto marca un antecedente para la aparición de expresiones armadas reivindicatorias de los derechos de los oprimidos, soportándose en el origen campesino y la organización revolucionaria y con un enemigo claro: el Estado colombiano (Bolívar Ramirez, 2006). Los discursos emocionales de los actores armados buscan la legitimación de diversas acciones militares, asignándoles una carga política e ideológica marcada, acciones que generalmente conducen a un punto de no retorno en la lógica de la escalada de un conflicto cuyos efectos recaen sobre la población civil, sobre la cual se desarrollará la

presente relatoría acerca de la visita al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR de ahora en adelante) en el marco de las actividades del Semillero de Psicología Jurídica perteneciente a la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño.

Debe reconocerse al CMPR como la institución encargada de la preservación de la memoria histórica, la promoción de la paz y la reconciliación en el contexto del conflicto armado, el cual ha afectado al país durante décadas. Este lugar tiene como objetivo principal documentar, investigar, difundir y promover el conocimiento sobre las violaciones a los derechos humanos, así como los procesos de resistencia y construcción de paz en nuestro país, disponiendo de "escenarios, herramientas y capacidades dentro del CMPR y en el territorio de la ciudad-región, a favor de las víctimas, de la memoria, la paz y la reconciliación, con enfoques participativos, pluralistas, poblacionales y diferenciales" (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2023), resaltando, además, que el CMPR es un espacio abierto a la comunidad, donde se realizan exposiciones permanentes y temporales, se ofrecen actividades educativas y se promueve



Los discursos emocionales de los actores armados buscan la legitimación de diversas acciones militares, asignándoles una carga política e ideológica marcada, acciones que generalmente conducen a un punto de no retorno en la lógica de la escalada de un conflicto cuyos efectos recaen sobre la población civil, sobre la cual se desarrollará la presente relatoría acerca de la visita al CMPR.

el encuentro y el intercambio de experiencias entre diferentes actores sociales involucrados en la búsqueda de la paz en Colombia.

Información general

Nombre del sitio: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación

Ubicación geográfica:

Dirección: Carrera 19b # 24 - 82

Teléfonos: 3813000 ext. 4605

Horarios: lunes a sábado de 9:00 am a 5:00 pm.
Domingos y festivos no hay atención.

Contexto histórico

En el año 2008, como parte del largo recorrido de los esfuerzos por la paz en Colombia y en medio de un momento de gran movilización por la memoria, verdad, la justicia y la reparación, comenzó la construcción física y social del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR). Durante 4 años se realizaron intercambios y procesos con organizaciones sociales y de víctimas, academia, artistas y gestores culturales, activistas, docentes, representantes de ONGs, comunidad internacional e instituciones, entre otros, y se estructuró un proyecto pionero en el país e innovador a nivel mundial que finalmente se inauguró en el Parque de la Reconciliación de Bogotá el 6 de diciembre de 2012 (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2023). El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación es un lugar único en Bogotá que invita a la reflexión y al diálogo sobre la historia reciente de Colombia, promoviendo la memoria colectiva y contribuyendo a la construcción de una cultura de paz en el país. Su enfoque en la memoria de las víctimas lo convierte en un espacio de vital importancia para la sociedad colombiana con el fin de conocer nuestra historia. Las bases del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se fundamentan en la promoción de la memoria histórica como

herramienta fundamental para la construcción de una sociedad justa y reconciliada. Estas bases se sustentan en los siguientes pilares:

- **Memoria:** Busca visibilizar y homenajear a las víctimas del conflicto armado en Colombia, reconociendo su sufrimiento y resaltando su legado en la sociedad. A través de exposiciones, eventos y actividades culturales, se busca mantener viva la memoria de aquellos que han sido afectados por la violencia.
- **Paz:** Promueve la cultura de paz y la resolución pacífica de conflictos como valores fundamentales para la convivencia en una sociedad democrática. Se fomenta el diálogo intercultural y la participación activa de la ciudadanía en la construcción de una paz sostenible y duradera en Colombia.
- **Reconciliación:** Se busca promover la reconciliación entre los diferentes actores del conflicto armado y entre la sociedad en su conjunto. Se fomenta el perdón, la empatía y la comprensión mutua como pilares para la reconstrucción del tejido social y la construcción de un país más justo y equitativo.

Descripción física

El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se encuentra ubicado en un punto intermedio de Bogotá. El edificio que alberga el centro es una estructura moderna. Su fachada principal tiene un estilo particular, con amplios ventanales que permiten la entrada de luz natural.

Al ingresar al centro, se visualiza un amplio vestíbulo que actúa como punto de encuentro y distribución hacia las diferentes áreas y exposiciones. Los espacios de este lugar están distribuidos de manera que facilite la exploración y experiencia al visitante. Las exposiciones se distribuyen en salas "temáticas", cada una con su propio enfoque y contenido, referentes a los elementos históricos, sociales y culturales relacionados con el conflicto armado y los procesos de paz en el país. Esta visita

puede ser guiada o por recorrido libre, dependiendo de la solicitud del espacio y la planeación del mismo.

El programa del edificio se implanta bajo tierra y, por ello, se generó un mínimo impacto medioambiental. Las cubiertas del edificio se inundan de agua y entran a formar parte del paisaje; estas crean una serie de reflejos inmateriales que permiten que los columbarios existentes no sean opacados por la nueva construcción, más bien, los realzan. El edificio es un umbral sin barreras, es un espacio público democrático y abierto. Las instalaciones cuentan con un auditorio con capacidad de 300 personas, tres aulas múltiples, un centro de documentación, una sala infantil, una sala de exposiciones temporales, una sala de exposiciones centrales, un taller de oficios y un estudio de grabación de audio.

Todos estos espacios están a disposición de las organizaciones sociales y de las víctimas, académicos, artistas, gestoras culturales, funcionarias, activistas, estudiantes, docentes, niños, niñas, adolescentes, ONG's, comunidad internacional y ciudadanía en general; tanto para la realización de eventos, como encuentros, actos simbólicos y reuniones a favor de la memoria, la paz y la reconciliación en la ciudad de Bogotá y en el país (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2023). El CMPR se construyó en medio de la confrontación interna actual, a diferencia de otros proyectos similares que se han construido dentro del escenario de postconflicto. Este edificio hace visible para Bogotá la memoria de los más de 9.000.000 de víctimas que ha dejado el conflicto armado interno en Colombia. Para tejer relaciones afectivas y de significado con la comunidad, se convocó durante la construcción del edificio a las asociaciones de víctimas en el país y con ellas se realizaron 15 ceremonias simbólicas, donde más de 200 personas fueron hasta la obra e hicieron aportes personales en tierra traída de su lugar de origen. El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación es un espacio arquitectónicamente moderno y

funcional, diseñado para ser un lugar de encuentro, reflexión y aprendizaje sobre temas importantes para la sociedad colombiana. Su diseño y ubicación lo convierten en un punto de referencia tanto para locales como para visitantes interesados en conocer y comprender la historia y los retos del país en su camino hacia la paz y la reconciliación.

Este edificio hace visible para Bogotá la memoria de los más de 9.000.000 de víctimas que ha dejado el conflicto armado interno en Colombia. Para tejer relaciones afectivas y de significado con la comunidad, se convocó durante la construcción del edificio a las asociaciones de víctimas en el país y con ellas se realizaron 15 ceremonias simbólicas, donde más de 200 personas fueron hasta la obra e hicieron aportes personales en tierra traída de su lugar de origen.

Otro aspecto fundamental residió en el reconocimiento del Informe Final de la Comisión de la Verdad, el cual propuso nueve recomendaciones para la no repetición del conflicto armado el 22 de junio del 2022; estas surgen de los hallazgos del informe y de las exigencias de las víctimas. Estas recomendaciones se dejan como agenda para el futuro, dirigidas al gobierno y a la sociedad, para que todos contribuyan al cambio por la paz, además, son un llamado a que la sociedad encare la verdad y avance con los reconocimientos sinceros de lo sucedido durante y después del conflicto armado.



Por Felipe Restrepo Acosta - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=23805257>

- **Construcción de paz:** Propone tomar la responsabilidad de reivindicar la sociedad, ayudar a los afectados. Se propone al Gobierno Nacional brindar la protección necesaria a diferentes grupos étnicos y sociales, así como también establecer relaciones con los países vecinos para procurar la protección de los habitantes de las fronteras. Esta recomendación también se enfoca en reintegrar socialmente a los adultos, jóvenes y niños desvinculados de los grupos armados ilegales. Con esta se busca que el Gobierno tome las acciones necesarias para proteger a las víctimas y evitar conflictos violentos, para ir por un camino de paz.
- **Víctimas:** Corresponde a la Restitución de Tierras y los Decretos de Ley Étnicos, dejando en primer plano la dignidad de las víctimas y la calidad de vida de los afectados. Se reconocen como víctimas a las personas y grupos étnicos que fueron desplazados de sus tierras, los niños y jóvenes reclutados, los excombatientes de grupos armados ilegales que hayan sufrido graves violaciones a los derechos humanos o infracciones al DIH, incluyendo a las víctimas de violencias sexuales y reproductivas, y acordar las medidas para su reparación con enfoque diferencial en el marco del proceso de reincorporación o reintegración. Con esta se propone dar una reparación de las heridas que dejó la violencia.
- **Democracia:** Se enfoca en dar otro tipo de soluciones, como lo son el diálogo y evitar la guerra y la violencia como opción; esta va enfocada a las acciones que el Estado y el gobierno pueden hacer para evitar la violencia, tomando como primer referente la constitución de 1991, haciendo efectivo el acuerdo final de 2016 y negociando con los diferentes grupos armados, entre ellos el ELN. También menciona que se deben respaldar los diálogos con las comunidades campesinas, comunidades indígenas, comunidad LGBTQ, mujeres

y líderes sociales para combatir la estigmatización de estos grupos.

- **Narcotráfico:** Se propone al Gobierno Nacional instaurar normas que regulen el consumo y producción de drogas; también se menciona la regulación penal frente a los actores que generan violencia, lavan dinero y se lucran de las actividades ilegales. Se resaltan las relaciones exteriores, en especial con Estados Unidos, para avanzar en la regulación legal y ser más transparente con los agentes exteriores.
- **Seguridad:** Se propone un replanteamiento de los sistemas de justicia como lo son la policía y las fuerzas militares, para que estén en servicio de la comunidad, esto con un ajuste de roles, y de la misma manera que se hagan cumplir las leyes y normas para/con la ciudadanía. Por otro lado, se le propone a la Procuraduría General de la Nación proteger la información para que no sea usada de manera abusiva por parte de ciertas entidades públicas y privadas. Es importante brindar el conocimiento y educación adecuados sobre DIH y los derechos humanos, incluyendo educación en temas étnicos, de género, de derechos de las mujeres y de las personas LGBTQ+.

De lo anterior es fundamental rescatar el rol del psicólogo en el proceso de paz en Colombia, pues este es esencial para atender las secuelas emocionales y psicológicas del conflicto armado. El psicólogo brinda apoyo a las víctimas del conflicto, ayudándolas a procesar el trauma y tener un manejo del estrés postraumático, trabajando en la reintegración de excombatientes, facilitando su adaptación a la vida civil, siendo partícipes de la investigación sobre los efectos del conflicto en la salud mental y registrando testimonios que contribuyan a la memoria histórica y la verdad. De igual forma, el psicólogo

El psicólogo brinda apoyo a las víctimas del conflicto, ayudándolas a procesar el trauma y tener un manejo del estrés postraumático, trabajando en la reintegración de excombatientes, facilitando su adaptación a la vida civil, siendo partícipes de la investigación sobre los efectos del conflicto en la salud mental y registrando testimonios que contribuyan a la memoria histórica y la verdad.



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**

facilita los procesos de diálogo y reconciliación entre comunidades afectadas, promoviendo la educación para la paz y fortaleciendo el tejido social a través de intervenciones comunitarias. También capacita a líderes y profesionales en el tratamiento del trauma y la construcción de paz, colaborando con instituciones para desarrollar políticas públicas que aborden las necesidades psicosociales de las víctimas. Siendo así la labor del psicólogo, es fundamental para garantizar que los procesos de reparación, reconciliación e integración sean efectivos y perduren a largo plazo. (Ardila y Villegas, 2019)

Referencias

- Ardila, K. & Villegas, D.M. (2019). Víctimas, paz y posconflicto: el posible rol del psicólogo. [Trabajo de Diplomado]. Universidad Cooperativa de Colombia, Arauca. Recuperado el 30 de mayo de 2024, de <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/92868ea8-5f87-4836-8537-97991b26b37e/content>
- Arias, R. (1998). Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial. *Historia Crítica*, 1 (17), 39-46. <https://doi.org/10.7440/histcrit17.1998.03>
- Bolívar Ramírez, I. (2006). Discursos emocionales y experiencias de la política - las Farc y las Auc en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005). Universidad de los Andes. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1992/9087>
- Centro de Memoria Histórica (15 de marzo de 2023). Mujeres con las botas bien puestas»: las madres de Soacha quieren contarle al mundo su lucha contra la impunidad. CNMH. Recuperado de <https://acortar.link/Wo8uOF>
- Comisión de la Verdad. (2021). *Informe final de la Comisión de la Verdad*. Disponible en: <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones/recomendaciones-if>
- Meisel, A., & Romero, J. (2017). La mortalidad de la guerra de los mil días, 1899-1902. *Cuadernos de historia económica y empresarial*. Banco de la República. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial. 43. p.1-40.
- Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Instituto de Estudios Colombianos. Vol. 1.

Sensibilidad cutánea y la percepción

*Juan José Quiroga Peña¹
David Villabon²
Francys Cuadra³*

Introducción

Una de las características más importantes del ser humano es la curiosidad que posee, además del interés por conocer y entender los distintos aspectos que lo rodean, incluyéndose a sí mismo. La manera en la que recibimos la información del mundo es uno de los aspectos que más curiosidad genera durante la vida; entre ellos, la sensación del tacto, en específico la llamada sensación cutánea. Por ello, en este ejercicio investigativo, un equipo de investigación de primer semestre de la Universidad Antonio Nariño realizó una prueba enfocada en la sensibilidad táctil, permitiendo comprender más esta área de la percepción humana.

Metodología y procedimiento

Este ejercicio de investigación se enmarca en la metodología de la sistematización de la experiencia, la cual hace referencia a una interpretación objetiva realizada de manera crítica sobre una o varias experiencias, basándose en el ordenamiento y reconstrucción de estas (Jara Holliday, 2012). Esta prueba se realizó en uno de los laboratorios de la Universidad Antonio Nariño, usando un kit de prueba de sensibilidad cutánea. Para esta prueba se utilizaron un tipo de estesiómetros, llamados lápices de sensibilidad, que consisten en palillos huecos con fibras de diferentes grosores extraíbles y, como referencia para medir la sensibilidad táctil de un individuo y como participantes, se incluyeron jóvenes de la Facultad de Psicología.

-
- 1 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. jquirga94@uan.edu.co
 - 2 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. dvillabon13@uan.edu.co
 - 3 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. fcuadra40@uan.edu.co

El procedimiento implicó vendar los ojos de los participantes uno por uno y usar un estesiómetro para aplicar una presión suave en la piel en áreas específicas, mientras se les pedía que indicaran si sentían la fibra y dónde la sentían. Se variaron tanto el grosor de las fibras como las zonas de la piel de manera aleatoria.

La prueba contó con nueve participantes y se llevó a cabo en tres partes del cuerpo: mano, labios y mejilla. Se usaron estesiómetros con grosores que varían del #1 al #10, siendo el valor #1 el más delgado y el #10 el más grueso. Inicialmente se emplearon solo cuatro grosores (#1, #4, #7 y #10), pero tras problemas de precisión durante la primera prueba, se ajustó a cinco

grosores (#1, #2, #3, #7 y #10) para obtener resultados más claros.

Análisis de datos.

Los resultados de la prueba se organizaron en tablas individuales en las cuales se marcaron las casillas con una "S" para indicar un "Sí", confirmando que se notó el contacto de la fibra, o con una "N" como un "No", negando que se haya sentido el contacto de la fibra.

La tabla fue diseñada de tal modo que los grosores se dividen en #1, #2, #3, #7 y #10, además de que está dividida por los ítems: Ma (mano), L (labio) y Me (mejilla).

Tabla 1. Tablas de resultados del experimento

Participante #1						Participante #2					
Grosor	#1	#2	#3	#7	#10	Grosor	#1	#2	#3	#7	#10
Ma	S	N	N	S	S	Ma	N	N	S	S	S
L	N	S	N	S	S	L	N	S	S	S	S
Me	S	S	S	S	S	Me	N	S	S	S	S

Participante #3						Participante #4					
Grosor	#1	#2	#3	#7	#10	Grosor	#1	#2	#3	#7	#10
Ma	N	S	N	S	S	Ma	S	S	S	S	S
L	N	S	S	S	S	L	N	S	S	N	S
Me	N	S	S	S	S	Me	N	S	N	S	S

Participante #5						Participante #6					
Grosor	#1	#2	#3	#7	#10	Grosor	#1	#2	#3	#7	#10
Ma	N	S	S	S	S	Ma	N	S	S	S	S
L	N	S	S	S	S	L	N	S	S	S	S
Me	N	S	S	S	S	Me	N	S	S	S	N

Participante #7						Participante #8					
Grosor	#1	#2	#3	#7	#10	Grosor	#1	#2	#3	#7	#10
Ma	N	S	S	S	S	Ma	N	S	S	S	S
L	N	S	S	S	S	L	N	S	N	S	S
Me	N	S	S	S	S	Me	S	N	S	S	S

Participante #9

Grosor	#1	#2	#3	#7	#10						
Ma	N	S	S	S	S						
L	N	N	N	N	S						
Me	N	N	S	S	S						

Nota: Elaboración propia..

Resultados y discusión

En los datos dispuestos en las tablas, se pueden hacer inferencias sobre aspectos en común entre los participantes. Entre ellos, se observan características como la falta de sensación en la mayoría de los casos a la fibra #1, en la cual solo el 33.3% de los participantes afirmaron sentir algo. Esta sensación aumentó según el grosor de la fibra se incrementaba, llegando a un punto en que el 100 % la sentían. Con esto se ve reflejado que en cuanto más magnitud física tiene un objeto, las personas tienden a percibir la diferencia con mayor facilidad, así como lo dice la ley de Weber y Fechner que establece que conforme la intensidad de un estímulo se eleva, la respuesta psicológica aumenta (Matlin et al, 1996).

Los resultados sugieren que los participantes empezarán a sentir las fibras de un valor en adelante y que al hacerlos conscientes percibirán más fácilmente fibras más gruesas. Se puede inferir, entonces, que los órganos de los sentidos tienen límites que determinan lo que podemos o no percibir. Después de varias pruebas, se ha establecido un umbral mínimo que indica la menor cantidad de estimulación que podemos detectar y un umbral máximo que marca la mayor cantidad de estimulación que podemos tolerar. Esto se relaciona con lo establecido por la psicofísica: los estímulos que podemos detectar se llaman supraliminales, mientras que los que no podemos percibir se llaman subliminales. Además, está el concepto de umbral diferencial, que indica que un estímulo debe cambiar de magnitud para que notemos la diferencia (Echeverría, 2015). Este

umbral nos ayuda a entender cuán sensibles somos a cambios en la magnitud de los estímulos; sin embargo, el 44.4 % se vio afectado en este parámetro; es decir, en este experimento, se observó que en algunas ocasiones los participantes lograban sentir un grosor de cierto valor y, a medida que avanzaba, no lograban sentir los de algún grosor superior.

Este efecto, según la investigación, podría deberse a dos factores que tienen viabilidad de llegar a influenciar en la sensación. Estos factores se dividen en dos: la percepción y la atención, la primera puede ser un factor clave que altere la sensibilidad a causa de que los participantes podrían esperar sentir algún tipo de grosor distinto, provocando que no lleguen a sentir el verdadero estímulo. En otras palabras, la percepción que tenemos influye en la selección del tipo de estímulo que percibimos y sentimos (Vargas Melgarejo, 2014). Ahora, en segundo lugar, la atención es fundamental en los estudios de la sensorpercepción, ya que se considera un mecanismo de filtro de los estímulos generados. Así, la atención evalúa las características relevantes, para priorizar los aspectos de mayor importancia y facilitar la profundización en el procesamiento de la información recibida (Gómez, 2024).

Existe una relación significativa entre la atención y la percepción, puesto que todo proceso perceptivo inicia en el enfoque de la atención en una variedad de estímulos causados.

Styles (2010) señala que Broadbent en el año 1958 consideró que el filtro es el mediador entre lo que percibimos conscientemente y lo que no

(información sensorial que puede ser percibida o no). Esto quiere decir que el filtro controla lo que sabemos acerca de la información entrante a nivel consciente.

Conclusiones

En primer lugar, vemos la relación que hay entre la atención y la percepción, concluyendo que junto a esto se puede observar en la prueba cómo varios participantes, por probable influencia de su conocimiento previo sobre los lugares donde se ejercería el estímulo y de cómo se haría la prueba, generaron que su percepción no notara estímulos, aunque de forma superficial pareciese algo incoherente. Los resultados serían distintos en un ambiente y procedimiento diferente; un ejemplo de ello sería si se tomaran participantes sin conocimiento previo de la prueba a realizar, sea desde el desconocimiento de las zonas de contacto hasta el proceso completo. Además, se logró observar el cumplimiento de la ley de Weber y Fechner en la mayoría de los participantes (el 66.7%), relacionado con este porcentaje de participantes logramos encontrar el umbral absoluto de los sujetos y cómo varía de persona a persona. Algunos logran escapar a un parámetro inferido y puede ser porque el estímulo específico pasa el filtro establecido por Broadbent y, debido a esto, el 33% de los participantes siente fibras que el resto no siente.

Referencias

- Echeverría, A. V. (Ed.) (2015) Manual de introducción a la psicología cognitiva. Unidad de Comunicación de la Universidad de la República UCUR. Comisión sectorial de enseñanza. Montevideo, Uruguay.
- Gómez, L. (2024). Relación entre atención y percepción. Scribd. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/558728047/Relacion-entre-Atencion-y-Percepcion>.
- Matlin, M. W., Foley, H. J., Martínez Escoto, M., & Ortiz Salinas, M. E. (1996). Sensación y percepción / Margaret W. Matlin, Hugt J. Foley; traducción, Marceloa Martínez Escoto; revisión técnica, María Elena Ortiz Salinas (3a ed.). Prentice Hall Hispanoamericana. 3.
- Jara Holliday, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo. 1.
- Styles, E. A. (2010). *Psicología de la Atención*. Editorial Universitaria Ramon Areces. Madrid, España.
- Vargas Melgarejo, L. M. (2014). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4 (8), 47–53. Recuperado a partir de <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/588>.

Seres en red o seres en-red-ados. La responsabilidad del trabajo con el Otro

MSC. Juliana Urrego Nieto¹

Resumen

La virtualidad y la digitalidad dieron, y seguirán dando, espacio a nuevas herramientas digitales, conocimiento de nuevos lugares y entablamiento de relaciones afectivas y sentimentales. Las redes digitales enmarcadas por el internet abren puertas a mundos infinitos de conocimientos, detalles y retos académicos, personales y sociales, entre otros. Comunicarnos para ser con el otro es un proceso aparentemente sencillo que hoy en día se está poniendo sobre la mesa, ¿por qué? Por el simple hecho de estar desplazando la presencialidad y la corporalidad por la virtualidad y la digitalidad. Los avances tecnológicos han llevado a la humanidad por caminos inimaginables, cambios en las comprensiones del mismo mundo y del mismo universo. De igual forma, a la creación de sujetos sin alma llamados androides, que, si seguimos como vamos, nos desplazarán a todos de nuestros espacios. Este texto hace parte de las reflexiones elaboradas en la construcción de la tesis doctoral titulada: El Lugar de los Afectos y los Vínculos de las Familias Transnacionales Colombianas: Temporalidades y Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación

Palabras clave: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, comunicación digital, Familias transnacionales.

Introducción

En la actualidad, las redes sociales, los dispositivos digitales y el mundo que se ha creado por medio de la Internet han permitido que la humanidad tenga más posibilidades de tener contacto con lugares, sujetos y conocimiento por medio de la pretendida cercanía "virtual" que ésta genera. Desde finales del siglo XX y en las primeras décadas de este

¹ Candidata a Doctorado en Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Sede Bogotá. Profesora Universidad Antonio Nariño. jurrego46@uan.edu.co, julinau@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-9277-6591>

siglo, se han desarrollado plataformas como Facebook, WhatsApp, Snapchat e Instagram, las cuales han abierto espacios virtuales de interacción y han propiciado la conformación de nuevas dinámicas relacionales y la organización de conexiones desde la virtualidad y la distancia (Jiménez, 2014).

Para revisar el recorrido de los adelantos tecnológicos y humanos, podemos explorar las décadas finales del siglo XVIII y la primera mitad del enigmático siglo XIX; este último caótico en todos los sentidos, pero que con la revolución industrial a la cabeza supuso un enorme cambio que generó un gran reto en la sociedad del momento, preparándola para lo que hoy denominamos la contemporaneidad (Vega, 2012). A partir de esa época, el sujeto desafió su existencia y avances socioculturales, económicos, de organización o reorganización social, buscando la superación de sí mismo sobre el otro (a nivel armamentista, de construcción social, reconstrucción como ser humano, reorganización familiar, entre otros aspectos), ya sea como enemigo o contradictor, todo esto con el fin de salir invicto de los conflictos que en ese entonces se presentaban.

Cuando hablo de avances, hago referencia a las nuevas dinámicas que han surgido dentro de la familia, a la construcción que cada uno tiene que hacer como sujeto en esta sociedad, a las exigencias laborales, profesionales y personales que todos en algún momento hemos tenido que enfrentar. Uno de esos avances se ha dado en lo que recientemente conocemos como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs).

La aparición de la máquina de vapor, el ferrocarril, el automóvil, la aviación, la bombilla eléctrica, el telégrafo o el teléfono implicó transformaciones en la cotidianidad y en la forma de vida, así como en la relación con los demás, que ocasionaron la expansión de las comunidades hasta los lugares más recónditos del planeta. Dichas reformas, que hasta este momento se siguen presentando (ahora con la introducción de los computadores, la telefonía celular, la internet, la mensajería electrónica y las videollamadas), han permitido que el intercambio de información, afectos, dinero, productos y servicios sea diferente.

Telaraña de Bytes y Bits

En la historia del ser humano, los avances que se han dado, no sólo en torno a su propio desarrollo (tales como la medicina presencial y a distancia, las tecnologías de la información y la comunicación, entre otros), sino de lo que los rodea, han forjado nuevas formas de adaptación, afrontamiento del cambio o, en algunos casos, de aceptación forzada de esquemas o procedimientos que en tiempos anteriores ni siquiera se habrían podido contemplar. Cuando hablo de avances, hago referencia a las nuevas dinámicas que han surgido dentro de la familia, a la construcción que cada uno tiene que hacer como sujeto en esta sociedad, a las exigencias laborales, profesionales y personales que todos en algún momento hemos tenido que enfrentar. Uno de esos avances se ha dado en lo que recientemente conocemos como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs).

Según Serrano Oceja y Solano Altaba (2016), los medios de comunicación digital encaminan al sujeto a crear nuevas formas de comunicación e interacción con el otro por medio de videos, mensajes de texto y de audio, los cuales, en algunos casos, llegan a influenciar y generar o modificar la cultura y el comportamiento social. Más allá de las consecuencias secundarias de los medios de comunicación y la existencia de los dispositivos

digitales, se encuentra la reestructuración del uso de la comunicación entre la sociedad y, principalmente, entre los miembros de la familia.

Todo "nuevo proceso" en el uso de la digitalidad y la virtualidad también genera dificultades o tropiezos para los usuarios y la comunidad en general; en este caso, en su proceso de adaptación y familiarización. Mi investigación hace referencia a la organización o reorganización y construcción o reconstrucción de los vínculos y afectos de un grupo de mujeres colombianas migrantes y sus familias transnacionales, especialmente, en cómo las multi-temporalidades y las Nuevas Tecnología de la Información y Comunicación (NTIC's) median esa relación. La dinámica familiar y los dispositivos móviles y digitales van de la mano; por lo que, soy consciente que ese trasegar por bits y bytes trae consigo un sinnúmero de responsabilidades, no sólo para el manejo de la información, sino en cómo buscamos que el equilibrio entre la construcción del sujeto, la relación con el otro y su huella en el mundo, marquen los tejidos de los sentidos y relaciones consigo mismos y con el entorno.

El internet ha marcado una relación vertiginosa del sujeto con su entorno y con las posibles sanciones morales que se pueden presentar por la "supuesta" conducta transgresora que se está presentando en la red. El internet, según su propio creador, Sir Tim Berners-Lee, fue diseñado con un propósito liberador de estados, elementos, emociones y posibilidades de conectar el norte con el sur y el este con el oeste. Cualquier sujeto puede participar en ese navegar, pero, ¿realmente está preparado para enfrentarse a las turbulentas aguas de algoritmos que pueden desviarlo de su verdadera búsqueda?

Las familias, en general, no están preparadas para enfrentarse a las dinámicas que presenta la digitalidad y el cuidado constante que hay que tener por el hecho de, y espero no sonar paranoica, dejar una huella digital perdurable que permite que todo el mundo a nuestro alrededor rastree nuestros pasos virtuales. Como lo diría Bandura (2016): "Las vulne-

rabilidades sociales se amplían enormemente porque prácticamente todos los sistemas de los que dependen las personas en su vida cotidiana se ejecutan de forma interdependiente mediante sistemas de redes informáticas" (p. 63).

El internet ha marcado una relación vertiginosa del sujeto con su entorno y con las posibles sanciones morales que se pueden presentar por la "supuesta" conducta transgresora que se está presentando en la red. El internet, según su propio creador, Sir Tim Berners-Lee, fue diseñado con un propósito liberador de estados, elementos, emociones y posibilidades de conectar el norte con el sur y el este con el oeste.

Pero el ejercicio de navegar en la red, ¿puede enredar más al sujeto en la búsqueda de un equilibrio entre sí mismo y el otro? Estamos posiblemente atrapados en líneas de conexión que nos llevan a enlazarnos con los otros y con el mundo, pero, hasta donde hemos llegado, lo aparentemente invisible está visible para el resto del mundo sin darnos cuenta. En el proceso de investigación que se está llevando a cabo, la preocupación radica en el manejo de la confidencialidad, de los encuentros sincrónicos y asincrónicos que deseo poder tener con las familias participantes del estudio. Los trolls que se encuentran en la red pueden generar dificultades para salvaguardar a las mismas familias y su información. La Big Data o, como también se conocen, los macrodatos, han sido otro punto de atención en el manejo de la confidencialidad, la emotividad, la construcción y la salud mental de todo aquel que se conecta con su entorno.

Las familias pueden volverse vulnerables al no sentir la independencia o liberación de su accionar por medio de la virtualidad y la digitalidad. Como sujetos buscamos la manera de estar siempre en contacto con otros y haciendo parte de grupos extensos o exclusivos donde se puede intercambiar ideas, opiniones y comentarios, en algunos casos sin ser rechazados por ello.

Somos parte de esa red de intercambio de datos que ha generado, en algunos casos, la despersonalización y deshumanización del mismo sujeto, ubicando a ese ser en red a miles de kilómetros de distancia, pero que busca ingresar con esfuerzo a una comunidad virtual y física que determina el intercambio de los unos con los otros (Bumiller, 2011). Las familias pueden volverse vulnerables al no sentir la independencia o liberación de su accionar por medio de la virtualidad y la digitalidad. Como sujetos buscamos la manera de estar siempre en contacto con otros y haciendo parte de grupos extensos o exclusivos donde se puede intercambiar ideas, opiniones y comentarios, en algunos casos sin ser rechazados por ello.

Debido a lo anterior, y como lo refiere Peñuela et al. (2014, citado en García Umaña, Ulloa y Córdoba, 2020) "el gran auge que ha tenido esta tecnología ha suscitado inquietudes entre los investigadores, no solamente por su potencial de crear adicción, sino por su capacidad de fortalecer o de debilitar los vínculos entre las personas, según el uso que se le dé al dispositivo" (p. 18). Esa dinámica que se presenta entre la tecnología y la humanidad

ha generado dudas frente a la postura del sujeto como ser humano y su relación con dispositivos y creaciones digitales, hechas por el hombre. La deshumanización ha desencadenado que se pierda, en algunos momentos, la posibilidad de ver al otro como un sujeto integral lleno de emociones, habilidades, destrezas, que están siendo reemplazadas por procesos digitales, desencadenando el "individualismo", separando a los sujetos y desvalorizando la solidaridad (Wolton, 2000).

La era actual permite que todos nosotros tengamos la posibilidad de digitalizar nuestros recuerdos, buscar nuestro hombre ideal, organizar una familia "perfecta" y buscar la manera de ver y volver a ver las experiencias vividas en el pasado. Para Molinuevo (2014), el ser humano es un sujeto en constante crecimiento y creación, pero a su vez un ser imperfecto, complejo e inacabado. Todo ello, porque la realidad virtual a la que aparentemente accede muestra una variación de la realidad del sujeto, incluyendo un sujeto ideal y no un sujeto "de la condición humana" (Molinuevo, 2014, citado en García, Ulloa & Córdoba, 2020, p. 119). Según García, Ulloa & Córdoba (2020):

El mismo ser humano ha hecho posible la deshumanización de sí mismo, la pérdida de referentes comunes, reales: materiales, metafísicos, ontológicos, religiosos, políticos. En la actualidad, vemos cómo las tecnologías han generado en el hombre un alto nivel de dependencia hacia ella, donde la espontaneidad, las pasiones, las emociones, entran al mundo de la sospecha (p. 119)

De igual manera, Giraldo (2011) refiere que: "Hoy en día, con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el hombre se "perpetúa" en el tiempo, pero pierde realidad. El hombre de hoy, ante las nuevas tecnologías, es acción en un tiempo pasado". (p. 117). Esta idea desencadena que la investigación en esta era, con el uso de las NTICs, corre peligro de que el sujeto y la información que se recauda se desvanezcan entre los dedos.

Referencias

- Bandura, A. (2016). *Moral Disengagement. How People Do Harm and Live With Themselves*. New York: Worth Publishers Machmillan Learning. 26 (3).
- Bumiller, E. (19 de diciembre de 2011). Air Force drone operators report high levels of stress. *The New York Times*, p. A8. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/12/19/world/asia/air-force-drone-operators-show-high-levels-of-stress.html>
- García Umaña, A., Ulloa, M.C. y Córdoba, E. F. (2020). La era digital y la deshumanización a efectos de las TIC. *REIDOCREA*, 9, 11-20. <https://www.ugr.es/~reidocrea/9-2.pdf>
- Giraldo, F. L. (2011). La naturaleza humana ante el desarrollo científico y tecnológico. *Revista Trilogía Ciencia, Tecnología y Sociedad*. 3 (4), 115-130. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=534366883001>
- Jiménez, C. (2014). La nueva era de la innovación. *Debates IESA*. XIX (2), 24-25. Recuperado de: <http://virtual.iesa.edu.ve/servicios/wordpress/wp-content/uploads/2016/04/2014-abr-jun-jimenez.pdf>
- Serrano Oceja, J. F., & Solano Altaba, M. (2016). Familia y medios de comunicación: El encuentro de dos minorías creativas. *Opción*, 32(12), 638-660. Recuperado de. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048903030>
- Vega, M. (2012). Aspectos y avances en ciencia, tecnología e innovación. Polis. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 11, (33) p. 451-468. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000300022>
- Wolton, D. (2000). Internet, ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación. Barcelona: Gedisa. *Oficios Terrestres*. 7. p. 238-239. Recuperado de: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/47435>

Sistematización de la experiencia: Discriminador de olores

*Edward Andrey Checa Cómbita¹
Dayany Suleyma Puentes Torres²
Valentina Rojas Moncada.³*

Introducción

El olfato es uno de nuestros sentidos exteroceptivos y es crucial para identificar y reconocer aromas. Se encuentra íntimamente ligado a nuestras experiencias, emociones y recuerdos. En la asignatura Procesos Psicológicos Básicos I, mediante la sistematización de la experiencia, se busca explorar y entender este sentido. A través de un corto ejercicio exploratorio, se observará cómo el olfato interactúa con el ambiente y cómo este puede cambiar nuestra percepción de los estímulos olfativos; usando el discriminador de olores, se comprobará la influencia del ambiente en nuestra percepción olfativa.

Método

Esta observación y exploración se realizó por medio de la sistematización de la experiencia, que según Jara Holliday (2009) es un proceso mediante el cual se recopilan experiencias vividas, de las que se adquiere un conjunto de conocimientos que permiten realizar una serie de conclusiones generadas a partir de estas. La observación se realizó en el laboratorio de procesos psicológicos básicos I. Se tuvo la participación de 20 individuos, los cuales se organizaron de manera aleatoria. El objetivo de la observación era analizar la capacidad de los participantes para discriminar distintos tipos de olores. Para llevar a cabo esta actividad, se utilizó un discriminador de olores que contiene 16 frascos con diferentes fragancias agrupadas en 4 grupos: agradable, desagradable, maderoso y ácido/

-
- 1 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. echea34@uan.edu.co
 - 2 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. dpuentes60@uan.edu.co
 - 3 Estudiante Facultad de Psicología, Universidad Antonio Nariño. vrojas67@uan.edu.co

fresco. Los pasos que se tuvieron en cuenta para llevar a cabo la actividad fueron los siguientes:

Inicialmente, se vendan los ojos de los participantes y se les ubica en una silla, asegurando la comodidad de estos. Posteriormente, se acerca a la nariz del participante una fragancia específica que debe ser capaz de reconocer y clasificar.

Cada participante dispone de 2 segundos para identificar la fragancia presentada.

A cada participante se le presenta una fragancia diferente, para evaluar si hay alguna fragancia más fácil de identificar que otra.

Se lleva un registro de los resultados, clasificando las respuestas en "olor real" y "olor percibido" y registrando si la fragancia evocaba algún recuerdo o asociación específica.

Cada grupo pudo oler 2 fragancias; por tanto, se realizaron 2 pruebas, cada una con diferentes clasificaciones de fragancias. Las fragancias que se presentaban al participante se prestaban de manera aleatoria, por lo que, no se realizaban en un tiempo determinado. Esto con el fin de llevar un registro para poder generar conclusiones basadas en los resultados y la conducta de los participantes durante el ejercicio exploratorio.

Análisis de Resultados y Discusión

Tabla 1. Resultados obtenidos de la prueba N°1

Grupo	Participantes	Género	Olor Real	Olor Percibido	Asociación
1	Participante 1	Masculino	Desagradable	Maderoso	No asocia
	Participante 2	Masculino	Desagradable	Desagradable/ ácido	No asocia
	Participante 3	Masculino	Agradable	Agradable	No asocia
2	Participante 4	Masculino	Desagradable	Ácido	Quitaesmalte
	Participante 5	Masculino	Desagradable	Ácido	Acetona
	Participante 6	Masculino	Desagradable	Maderoso	No asocia
3	Participante 7	Femenino	Desagradable	Dulce	Ambientador
	Participante 8	Femenino	Desagradable	Desagradable	Cera en descomposición
4	Participante 9	Femenino	Desagradable	Maderoso/Perfume	Madera/Maple
	Participante 10	Femenino	Desagradable	Dulce	Ambientador

Nota: Elaboración propia.

Como resultado del ejercicio, se observó que la mayoría de los participantes no eran capaces de reconocer las fragancias ni de asociarlas con fragancias familiares. En la primera prueba, la fragancia real fue la desagradable. De acuerdo con los resultados, es analizable que este tipo de fragancia es identificable, es decir, los participantes no exteriorizaban señales de gusto por el olor (relajación, respiración profunda). Sin embargo, no podían establecer con exactitud si era una fragancia netamente desagradable o ácida y maderosa. Esto se produce por el nulo

control que existía en el ambiente, al tratarse de un espacio cerrado y, al haber liberación de distintas fragancias en lapsos de tiempo corto, se produjo una saturación de estímulos en el ambiente. De acuerdo con Schiffman (2004):

Cuando dos odorantes diferentes que no se reaccionan químicamente entre sí se aplican al mismo tiempo; es posible seguir identificando los odorantes, dependiendo de su cualidad inicial, sin embargo, cuando más similares sean los componentes, mayor es la tendencia de los odorantes a fundirse y generar un tercer olor unitario (p. 459)

Tabla 2. Resultados obtenidos de la prueba N°2

Grupo	Participantes	Género	Olor Real	Olor Percibido	Asociación
1	Participante 1	Masculino	Maderoso	Amargo/agradable	No asocia
	Participante 2	Masculino	Maderoso	Agradable	No asocia
	Participante 3	Masculino	Maderoso	Dulce	No asocia
2	Participante 4	Masculino	Agradable	Agradable/dulce	Canela
	Participante 5	Masculino	Agradable	Agradable/dulce	Floral
3	Participante 6	Masculino	Maderoso	Agradable	Perfume
	Participante 7	Femenino	Maderoso	Agradable/ácido/Fresco	No asocia
4	Participante 8	Femenino	Maderoso	Agradable	Menta
	Participante 9	Femenino	Maderoso	Dulce	No asocia
	Participante 10	Femenino	Maderoso	Agradable	Jabón

Nota: Elaboración propia.

Por otro lado, en la segunda prueba, los participantes fueron expuestos principalmente a aromas maderosos. Se observó que este tipo de olor no era identificable de manera concreta. Se infiere que una de las razones por las que no existía una asociación clara es que estos aromas tienen un origen rural y los participantes no tienen contacto frecuente con ellos, lo que dificulta su reconocimiento.

Según Lupo (2022), las ideas, las prácticas sociales y los contextos están relacionados con los olores que han cambiado en diferentes épocas y entornos. Esto apoya la noción de que los elementos históricos y culturales afectan la percepción olfativa.

De manera general, es identificable que las mujeres tienen una mayor capacidad para asociar fragancias y, en el ejercicio, eran más descriptivas que los hombres. Según un estudio realizado por Mullol et al. (2012), se encontró que las mujeres tienen un mejor sentido del olfato debido a una mayor cantidad de células olfativas en su nariz, lo que les proporciona una sensibilidad olfativa superior. Además, el deterioro del sentido del olfato ocurre más significativamente en los hombres, especialmente a medida que envejecen.

Otro factor que pudo interferir en la interpretación de los participantes es la limitación de tiempo, ya que cada individuo no disponía de mucho tiempo para presentar la prueba, esto de la mano con que la prueba se presentó en grupo y algunos participantes no sostenían su respuesta al escuchar la percepción u opinión desemejante de otro participante.

Conclusión

En primer lugar, los resultados revelaron que la mayoría de los participantes tuvieron dificultades para reconocer y asociar las fragancias presentadas durante el ejercicio. Este hallazgo resalta la complejidad de la percepción olfativa y sugiere que la identificación de olores puede verse afectada por diversos factores como la saturación de estímulos en el ambiente y la falta de control en la presentación de las fragancias. Por otro lado, se identificaron limitaciones importantes en el diseño del experimento, como la presentación de las pruebas en grupo y la falta de tiempo para cada participante. Estas limitaciones podrían haber afectado la calidad de las respuestas y la percepción de los participantes, sugiriendo la necesidad de realizar futuras investigaciones con un enfoque individual y en un ambiente controlado.

Referencias

- Jara Holliday, O. (2009) La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica. *Diálogo de Saberes*. 3. p. 118-129. Disponible en: <https://egac.cl/wp-content/uploads/2017/02/La-sistematizacion-de-experiencias-y-las-corrientes-innovadoras-del-pensamiento-latinoamericano.-Una-aproximacion-historica.pdf>
- Lupo, A., (2022). De olfato: Aproximaciones a los olores en la historia de México. *Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, (81), 281-291. <https://doi.org/10.22134/trace.81.2022.833>
- Mullol, J., Alobid, I, Mariño-Sánchez, F., Quintó, L., De Haro, J., Bernal-Sprekelsen, M., Valero, A., Picado, C., & Marin, C. (2012) *Furthering the understanding of olfaction, prevalence of loss of smell and risk factors: a population-based survey (OLFACAT study)*. *BMJ open*. doi: 10.1136/bmjopen-2012-001256
- Schiffman, H.R. (2004) *Sensation and perception. An integrated approach*, Fifth edition. G. Padilla y J. Nuñez, Trad. (5.ª ed.) *El Manual Moderno*. (Original work published 2001).

Una reflexión del crédito social desde los cuatro principios éticos de Beauchamp y Childress

Esmeralda Martínez Carrillo¹

La necesidad de los cambios sociales ha llevado al desarrollo de estrategias de procesos de transformación social como producto de la construcción con los miembros de la comunidad, así como estrategias impuestas desde el Estado, como es el caso del "crédito social". El desarrollo de la tecnología del reconocimiento facial, la vigilancia y el registro del uso de las redes ha generado aplicaciones en vigilancia masiva, vistas en el sistema de crédito social en China, que obliga a las personas a comportarse bien, donde los ciudadanos son calificados y clasificados entre buenos y malos (FRANCE 24 Español, 2019).

En el presente texto se reflexiona sobre este fenómeno a la luz de los cuatro principios éticos propuestos por Beauchamp y Childress: respeto a la autonomía, la no maleficencia, la beneficencia y la justicia, a partir del análisis del video: "China clasifica a los buenos y malos ciudadanos a través del crédito social".

Respeto a la autonomía

El respeto a la autonomía, definida como "una acción autónoma es actuar intencionadamente, con conocimiento, sin influencias externas" (Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 2011, p.3), esto proporciona elementos para la reflexión de este principio en el sistema de crédito social. Es claro que las personas actúan en función del puntaje que otorga el sistema por mostrar un buen comportamiento; por lo tanto, la imposición del sistema y la manipulación de la vida a través de las consecuencias llega a influir en los individuos. Lo anterior, de tal manera, que llega a determinar las trayectorias de vida de las personas, vulnerando la posibilidad que tienen para actuar por sí mismas y presentar un desarrollo como seres individuales y sociales. Como bien lo ilustra el video, el sistema

¹ Docente. Facultad de Psicología. Universidad Antonio Nariño. esmmartinez@uan.edu.co

del crédito social puede llevar a "la pérdida de las libertades individuales" (FRANCE 24, 2019).

Por otro lado, el respeto a la autonomía también se ve vulnerado porque es de carácter obligatorio que todos los miembros de la sociedad estén bajo el sistema de crédito social. La posibilidad que tienen las personas de tomar la decisión de participar o no, no existe para este sistema; por tanto, sería válido el uso de un consentimiento informado que permita optar por la participación en el sistema. Esta herramienta sería una opción para mejorar el respeto a la autonomía de los ciudadanos.

La No Maleficencia

Este principio, referido como "no hacer daño intencionalmente" (Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 2011, p.3), permite su reflexión en el caso del crédito social. No hacer daño es básico en una política estatal; sin embargo, en el sistema de crédito social se identifica un alto impacto en la salud mental de las personas, dadas las características individuales de los sujetos.

Las personas actúan en función del puntaje que otorga el sistema por mostrar un buen comportamiento; por lo tanto, la imposición del sistema y la manipulación de la vida a través de las consecuencias llega a influir en los individuos. Lo anterior, de tal manera, que llega a determinar las trayectorias de vida de las personas, vulnerando la posibilidad que tienen para actuar por sí mismas y presentar un desarrollo como seres individuales y sociales.

Algunas personas se pueden adaptar más fácilmente a las reglas, pero en otras, este ajuste les trae una mayor dificultad. Inclusive unos se identifican más con el sistema y se podrían denominar "amigos morales" del sistema, mientras que los otros se designarían como "extraños morales". Estos procesos de adaptación distintos, como la no identificación con el sistema, lleva a que estén en desventaja aquellas personas que no se adhieren fácilmente a este y potencia la posibilidad de desarrollar patologías por esta dificultad en el ajuste psicológico al contexto. Además, el crédito social está bajo el funcionamiento de los algoritmos; así pues, este sistema puede fallar y puede llevar a señalar personas por equivocación, dando puntajes incorrectos, por ende, recibir las consecuencias equivocadas a su comportamiento.

Tanto la dificultad de adaptación a las reglas como los errores en el sistema dificultan a las personas alcanzar el puntaje requerido; por tanto, reciben contingencias como restricciones en la movilización que afectan la interacción social, el acceso al trabajo y efectos en la convivencia familiar. Así mismo, el no poder acceder a un crédito o no matricular a los hijos en escuelas privadas son efectos que repercuten en el prestigio de las personas al estar registrados en la "lista negra", generando en ellos malestar que incluso puede desencadenar una patología a nivel mental, con graves consecuencias en el desarrollo personal, laboral y como ser social.

Aunque los aspectos señalados anteriormente producen un daño que parece no ser intencional, el hecho de desconocer las consecuencias colaterales de la aplicación del sistema en las personas no excluye la responsabilidad por parte del Estado sobre los efectos del sistema en los ciudadanos. Es pertinente que las personas que están a cargo del diseño e implementación del sistema comprendan qué efectos colaterales puede tener para los miembros de la sociedad y hacer un control sobre ellos.

Principio de Beneficencia

Este principio está centrado en la "obligación moral de actuar en beneficio de los otros" (Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 2011, p. 3). En el crédito social como política de Estado, un elemento de análisis corresponde a los beneficios en la calidad de vida de los ciudadanos, que incluye necesariamente el lugar que ocupa el valor de la calidad de vida dentro de este sistema de control social. El valor de esta se ve representado en el sistema del manejo de las consecuencias; si la persona cumple con las normas, esto tiene efectos positivos en la calidad de vida, y si el comportamiento no le permite alcanzar el puntaje, la calidad de vida se ve drásticamente castigada, reduciendo las posibilidades de movilidad y de acceso a bienes y servicios básicos.

Se espera que una política de Estado, en este caso el crédito social, favorezca el mantenimiento de la calidad de vida o mejorarla, que son las expectativas de la sociedad; sin embargo, en este sistema se ve drásticamente castigada, viéndose afectado el principio de beneficencia en la población afectada por este sistema.

Principio de Justicia

Al revisar el principio de justicia en el crédito social, este se define como "las personas que tienen derechos iguales tienen que ser tratadas con igualdad, y las personas que no tienen derechos iguales tienen que ser tratadas de manera diferenciada -justicia formal-; distribución equitativa de los derechos y de responsabilidades o cargas en la sociedad -justicia distributiva-" (Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 2011, p. 3). Por tanto, se identifica que el crédito social es un sistema para todos, hay una distribución equitativa de las responsabilidades y el propósito está en una sociedad mejor, que en perspectiva es de interés para todo un grupo social. Sin embargo, el tipo de contingencias que se presenta castiga a aquellas

personas que no alcanzan el puntaje, perdiendo la posibilidad de acceder a bienes y servicios, tales como adquirir un crédito o la posibilidad de comprar tiquetes para movilizarse. Así pues, el no poder asegurar estos derechos por no alcanzar el puntaje acumulado por "no comportarse bien" genera una mayor desigualdad en el trato de las personas, vulnerando así el principio de justicia.

Conclusiones

El caso del crédito social en China permitió la reflexión de los 4 principios éticos propuestos por Beauchamp y Childress: respeto a la autonomía, la no maleficencia, la beneficencia y la justicia. Se resalta la vulneración del respeto a la autonomía en la posibilidad de elección de su trayectoria de vida porque está determinada por el sistema y la imposibilidad de tomar la decisión en participar o no dentro del crédito social. La no maleficencia representada en los daños colaterales que produce el sistema y sus errores sobre la salud mental de las personas, así como la falta de responsabilidad de las personas que manejan el sistema en el conocimiento de estos daños. El principio de beneficencia se ve vulnerado en los efectos que tiene en la calidad de vida de las personas que no se comportan bien. Y finalmente, el principio de justicia, donde las consecuencias generan una mayor desigualdad entre los habitantes.

Referencias

- FRANCE 24 Español. [FRANCE 24 Español] 8 mayo de 2019. *China clasifica a los buenos y malos ciudadanos a través del crédito social* [Video]. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=pZu9N-3yn_M
- Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica (2011). Principios de Ética Biomédica, de Tom L. Beauchamp y James F. Childress. *Bioètica & debat.* 17 (64). p. 1 – 7.

La Necrofilia: aquel romance profano que danza en los abismos del placer maligno de la unión carnal con la dama del silencio eterno

Valery Pérez Pinzón¹

*“En la penumbra de la noche
a la luz de la luna
mis deseos arden por poseer tu ternura
que Dios me maldiga por amarte con tal locura
en la danza entre dos cuerpos que anhelan una profana lujuria.*

*Oh!, amante mía, qué pena me das,
al hacerte mía incluso después de la eternidad,
tu descanso aún no será
pues tu cuerpo inerte es mi consuelo ante esta cruel soledad”*
(Pérez, 2024, estrofas 1-2).

El hombre: aquella criatura animal que se ha arraigado en la realidad y la historia desde hace aproximadamente 4 millones de años. Aquel que, con su narcisismo, se ha dispuesto en la cúspide de la existencia, destruyendo cualquier vestigio de humanidad; un individuo que ama la vida, pero se resiste a vivirla plenamente; un ser filogenéticamente social y, al mismo tiempo, un sujeto profundamente egocéntrico, cuyo egoísmo aflige su consciencia y su naturaleza en comunidad. Dentro de sí habita una multiplicidad, una legión, que se alberga en la marginalidad de su consciencia, ocultando la sombría perversidad que se engendra como fruto de sus más inconscientes deseos que solo pueden alcanzar la libertad por medio de la fantasía.

Indudablemente, uno de los anhelos más significativos y persistentes en el desarrollo del ser humano es la muerte, el repudiado fin de la existencia, la inverosímil seguridad de la vida, la obsesión inherente a la realidad, el incesante partir en cuerpo y alma, que atemoriza y, de alguna forma, satisface, al configurarse como el fin de la condena del mundo material y del encadenamiento del

¹ Estudiante Facultad de Psicología. Universidad Antonio Nariño. vperez12@uan.edu.co

yo. Por ende, se desea la muerte, ya que se anhela retornar a la matriz de la satisfacción no mediada; pese a ello, el sujeto se resiste de forma inconsciente a la enigmática sombra del destino final, la cual se erige como recordatorio de la fragilidad e impermanencia de la humanidad, socavando el antropocentrismo que ha moldeado la esencia misma de la estructura del hombre en su historia.

Es así como el ser humano se sumerge dentro de una profunda complejidad y conflictividad psicológica desde sus más intensas pulsiones y su elevada racionalidad en el campo del aparato psíquico, presentándose múltiples manifestaciones neuróticas, obsesivas y perversas en torno a la concepción de la muerte; tal es el caso de la necrofilia, el amor a la muerte, concebida en la esfera psicoanalítica como: "La atracción apasionada por todo lo muerto, corrompido, pútrido y enfermizo, es la pasión de transformar lo viviente en algo no vivo, de destruir por destruir, el interés exclusivo por todo lo mecánico. Es la pasión por destrozarse las estructuras vivas" (Freire, 1981, p. 40). En este caso específico, los sujetos con tales perversiones sexuales y psicológicas se sienten

apasionados en torno a la muerte, representándose la necrofilia como la realización del intenso deseo de regresar al útero y al goce supremo de la existencia gestacional, donde el individuo y la satisfacción convergen al unísono, proporcionado de forma exclusiva por el objeto de su deseo predilecto: la madre.

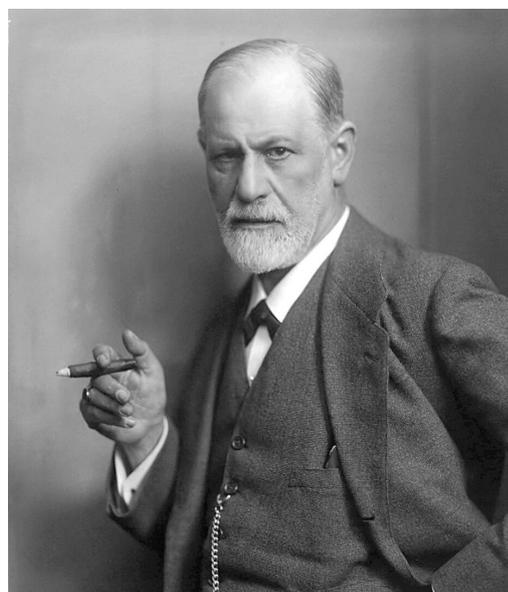
Esta sombría perversión, enraizada en los más oscuros rincones del inconsciente, no se establece como un fenómeno reciente en la historia del hombre, ya que esta se ha vislumbrado a lo largo de los milenios en la evolución del ser humano, específicamente, desde las primeras civilizaciones, con las profanaciones de tumbas, hasta los depravados excesos de las decadentes sociedades antiguas. Es así como el individuo ha manifestado diversos conflictos frente a la atracción por lo inerte y lo putrefacto, simbolizándose como una advertencia perversa de la propia mortalidad. Por lo tanto, este impulso ha acechado en las tinieblas de la psique colectiva y la sociedad civilizada, desafiando los límites de la humanidad a lo largo de nuestra errante evolución como especie.

Cuando la pulsión sexual se desplaza hacia territorios prohibidos

¿Cómo se enhebran los hilos analíticos legados por Freud y Fromm para tejer una cabal comprensión de la necrofilia como perversa fijación?

La perversión: desentrañando la génesis psicosexual freudiana del placer perverso.

Sin lugar a duda, el padre del psicoanálisis, el gran pensador de las luces sombrías, Sigmund Freud, fue uno de los pioneros en teorizar que la esencia humana no se define por la aspiración al bien y a la virtud, sino por una búsqueda perpetua del goce tabú. Según Freud (1905), el ser humano se encuentra habitado por pulsiones autodestructivas que condenan al sujeto y a su inconsciente a las más insondables y primitivas pulsiones



Sigmund Freud Wikipedia).

de muerte. En consecuencia, Freud plasmó un "universal de la diferencia perversa", resaltando los orígenes innatos de la profunda inclinación hacia el mal y el goce prohibido (Roudinesco, 2009).

De esta forma, desde el psicoanálisis, la perversión se comprende como una estructura psíquica tanática, ontogénicamente heredada, cuyas manifestaciones datan de la primitiva sexualidad infantil, precisando de poderes anímicos como el asco, la vergüenza o la moral, los cuales emergen de la fase sexual latente y la configuración del Superyó, donde se esperaría que el sujeto sea atravesado por la ley y la moralidad, enmarcando dentro de la normalidad a su futura sexualidad madura. Sin embargo, si durante el desarrollo psicosexual emerge una oposición hacia su castración pulsional, es decir, la restricción de sus impulsos instintivos básicos, el individuo se desplazará hacia una sexualidad desprovista de toda civilización; por lo tanto, se presentará una bestialidad originaria, propia de su naturaleza humana (Freud, 1905).

Desde el psicoanálisis, la perversión se comprende como una estructura psíquica tanática, ontogénicamente heredada, cuyas manifestaciones datan de la primitiva sexualidad infantil, precisando de poderes anímicos como el asco, la vergüenza o la moral, los cuales emergen de la fase sexual latente y la configuración del Superyó, donde se esperaría que el sujeto sea atravesado por la ley y la moralidad, enmarcando dentro de la normalidad a su futura sexualidad madura.

No obstante, para comprender la génesis de este desplazamiento se requiere de un análisis profundo referente al innatismo y la originaria sexualidad infantil que conducen a fenómenos como la perversión. En primer lugar, para Freud (1905), en la supremacía del ser humano habita una predisposición arcaica hacia la perversión, arraigada en los vestigios de la sexualidad infantil. Así pues, el "perverso polimorfo" atraviesa una serie de etapas psicosexuales cruciales durante su desarrollo; sin embargo, en el caso de la perversión, se origina una fijación libidinosa en la etapa anal. Durante este periodo, por primera vez, se le demanda al infante regular y postergar la satisfacción de sus pulsiones. Es aquí donde el niño se opone a dicha restricción pues, para él, el contenido dentro de su cuerpo es parte inherente de su ser, donde el acto de evacuación representa su sumisión al entorno y, al desafiar esta norma, aquel pequeño perverso se revela ante la sociedad sádica que lo engendra y la cual forjará su carácter obstinado. En consecuencia, esta será su condena durante su evolución: un espíritu indomable en un mundo con tendencia a una supuesta racionalidad, ardiendo en rebeldía contra las cadenas que pretenden aprisionar su vida anímica, donde su futuro será iluminado por el fuego inextinguible de su disidencia e inconformidad.

Tras esta etapa inicial, el niño se sumerge en una fase crucial de su desarrollo sexual que ejerce una notable influencia en la formación de su identidad como individuo: la fase fálica. Este periodo se caracteriza particularmente por una curiosidad sexual dominante, donde los niños manifiestan satisfacción en la exploración de su parcial genitalidad, además de ello, se configura el complejo de Edipo femenino y masculino, donde surge un interés particular en el progenitor del sexo opuesto y, a su vez, se generan sentimientos de celos hacia el progenitor del mismo sexo, allí, para la resolución de este conflicto, los niños se identifican con el progenitor del mismo sexo (Freud, 1905) que, como resultado, iniciará al infante en una realidad gobernada por una déspota moralidad y culturiza-

ción sujeta a la quimera histórica; sin embargo, el neófito perverso en esta etapa opta por desestimar la castración impuesta que le limita la consecución de su satisfacción pulsional en su organismo. En esencia, la posición denegatoria de la castración se debe a que representa una renuncia precoz y dolorosa a los deseos libidinales más primitivos, hiriendo de manera ferviente su omnipotencia fantasiosa y su narcisismo inmutable originario de la condición humana.

En consecuencia, durante el período de latencia, según Freud (1905), emergen resistencias tales como la vergüenza, el asco, la compasión y las construcciones sociales como la autoridad. Estas resistencias coexisten con el proceso de estructuración del Superyó regido por el principio de moralidad. Sin embargo, en situaciones anómalas donde el sujeto no ha sido o no será incorporado a las normas culturales, como es el caso del perverso, las pulsiones y sus destinos no encontrarán obstáculos o fuerzas psíquicas que las restrinjan dentro de los límites de una sexualidad

“normal” y es allí donde la futura expresión sexual se encontrará con una predominante desviación de meta, fuente u objeto sexual. Así pues, la subsecuente sexualidad madura se encontrará inmersa dentro del abismo de la perversión y el goce pulsional, donde la expresión de placer se verá desdibujada, perturbada y marginalizada ante la mirada de la “casta” sociedad posmoderna.

En síntesis, esta predisposición hacia la perversión hunde sus raíces en los vestigios de la sexualidad infantil polimorfa, específicamente durante las tempranas etapas psicosexuales, como la anal y la fálica, donde se gestan las fijaciones que más adelante desembocarán en una sexualidad madura desviada. En estos casos anómalos, las pulsiones libidinosas no encuentran contención, desembocando en una sexualidad que se desvía por completo de los cauces considerados “normales”, y es por tal motivo que la perversión representa un ser humano atrapado en el abismo de sus deseos más oscuros y prohibidos, en el cual es relegado por una sociedad igualmente perversa.

La necrofilia: la negación al ser en la perversión objetal según Erich Fromm.

Desde las profundidades teóricas del psicoanálisis, Erich Fromm, una de las figuras más ilustres de esta disciplina, entreteje una narrativa profunda acerca de la raíz de la perversión necrofílica en su obra magistral, *El corazón del hombre*, en donde esboza una conceptualización acerca del amor hacia la muerte causada principalmente por “la fijación incestuosa maligna a la madre” (Freire, 1981, p. 41). Para él, “el incesto maligno es un fenómeno patológico que se presenta cuando ciertas condiciones inhiben la formación de lazos incestuosos benignos” (Fromm, 1996, p. 26); es decir, que el incesto maligno genera una anomia, la cual es perjudicial para el individuo, puesto que el sujeto se aparta del sentido de la realidad, disipando los vínculos emocionales benignos, la identidad gozosa y el disfrute de la belleza.



Erich Fromm (Wikipedia).

Por esta razón, aquellos individuos inmersos en un desdibujado incesto materno tienden a aferrarse al pasado, encontrándose en la incapacidad de vislumbrar un futuro. Además de ello, se caracterizan por una disposición sádico-anal, y son atravesados por una fascinación hacia la mortalidad y el cese del sufrimiento, en el cual buscan la libertad en la finitud de la existencia, anhelando la terminación de la lucha interna de los deseos que la sociedad les prohíbe (Fromm, 1996). En esta exploración desesperada, se conduce al sujeto a la realización de su anhelo más profundo, una danza apasionada donde el deseo y la sexualidad se entrelazan en un éxtasis abrasador, entre un cuerpo que florece en la existencia y otro que reposa en la calma eterna del silencio.

En el corazón de la necrofilia yace una sed insaciable, un anhelo perverso de poseer al otro en su totalidad; es allí donde el sujeto necrófilo, atormentado por un profundo temor ante la vida, busca aferrarse desesperadamente a una ilusoria sensación de control y dominio absoluto. Es en esta búsqueda implacable donde se manifiesta la obsesiva necesidad de convertir a otro ser humano en un ser inerte, como si la muerte fuese la única forma de garantizar su gobernanza sobre

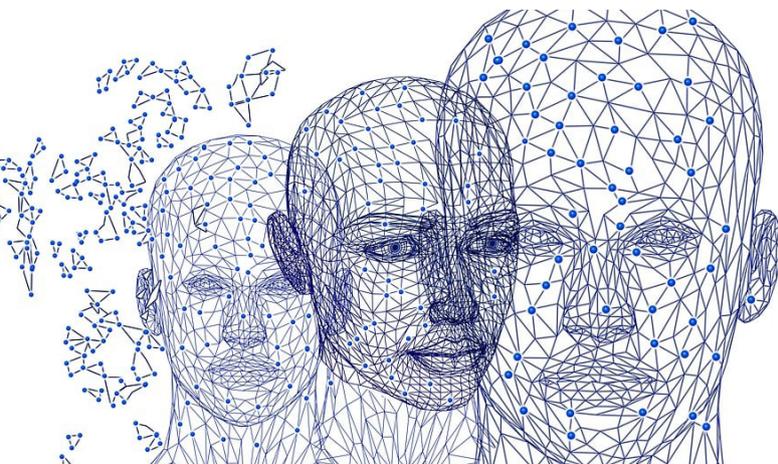
la existencia ajena, configurándose como una fantasía enfermiza de supremacía.

Según Erich Fromm (1996), el necrófilo solo puede relacionarse con un objeto: un cuerpo sin vida, donde el deseo primario es la posesión del otro en su forma más sumisa e indefensa, simbolizando y exaltando aún más su satisfacción pulsional. De esta manera, la unión carnal con la muerte le brinda una sensación utópica de comunión con la realidad, permitiéndole expresar sus deseos más intensos en una conexión de naturaleza perversa.

Es así como el imperante narcisismo psico-mórfico se constituye como pilar de esta perversión, en la cual el ser no viviente se convierte en mero objeto, anulado de cualquier indicio de individualidad o resistencia; por lo tanto, la libertad y satisfacción del necrófilo se inician con la deshumanización absoluta del otro, en síntesis, el despojo total de su esencia.

Así mismo, para el necrófilo, la muerte no es el fin, sino la puerta a un submundo de éxtasis prohibidos, relatado como un abismo del que emergen las formas más distorsionadas del placer, conformando una danza grotesca colmada de lujuria profana; allí la carne inerte se convierte en el altar donde se rinden los más oscuros rituales a la divinidad de la perversión.

La vorágine psicoanalítica: la confluencia integradora entre la génesis perversa freudiana y la desviación necrófilica de Fromm.



Específicamente, para un entendimiento profundo acerca de la configuración psíquica que subyace a la perversa fijación necrófilica, es preciso entrelazar los aportes fundacionales de Sigmund Freud en torno a la génesis sexual infantil con las iluminadoras perspectivas de Erich Fromm respecto a la atracción pulsional hacia la muerte. Es en esta confluencia teórica donde yacen las claves para desentrañar los orígenes y motivaciones profundas de aquellos que encuentran deleite perverso en el encuentro sexual con la muerte.

Desde una perspectiva integradora que entrelaza la teoría psicosexual con un análisis de la vida anímica, la perversión necrófila puede comprenderse como una perturbación arraigada en la negativa del sujeto a atravesar el proceso de castración durante las etapas iniciales de la primitiva sexualidad infantil. En este caso, esta oposición a la renuncia pulsional primordial imposibilita una introyección y una estructuración sólida del superyó enmarcadas dentro de los valores civilizatorios dominantes, los cuales, pueden ser comprendidos como las condiciones que inhiben la formación de lazos incestuosos benignos que postula Fromm (1996) como causales de la necrofilia.

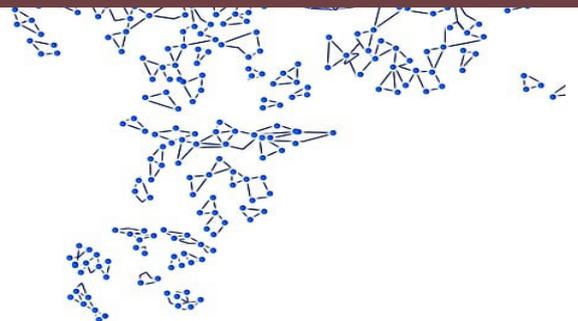
Por consiguiente, se produce un conflicto complejo y dinámico entre la vida anímica del individuo, aferrada a sus impulsos más ancestrales, y las directrices dominantes de la sociedad. Sin embargo, a diferencia de otros destinos pulsionales como la represión o la sublimación, en el caso de la necrofilia dicho conflicto no logra desplazarse o resolverse, y es justamente allí donde el sujeto se ve seducido por la muerte, específicamente en el simbolismo que subyace a ella, la "libertad del espíritu", una fantasía que anhela desligarse de las cadenas que restringen la satisfacción de sus deseos y amores más profanos.

Encadenado a un narcisismo yoico, el sujeto necrófilo busca fundirse con la materia inerte, poseyendo lo que ya carece de esencia. En un último acto de rebeldía, se entrega a la unión con la muerte, arrojándose al abismo en un éxtasis prohibido, donde lo pútrido se torna bello ante su mirada perversa.

Sin embargo, esta confluencia teórica freudo-frommiana que entreteje los hilos de la génesis perversa infantil junto a la atracción mortífera del incesto maligno encuentra numerosas resonancias en desarrollos psicoanalíticos posteriores. Tal es el caso de Jacques Lacan, pensador que aportó una mirada renovada al fenómeno de la perversión y al psicoanálisis en

sí mismo. Lacan desarrolló teóricamente uno de los conceptos más significativos: la angustia, o como Freud lo denominaría, Libidohaushalt, el sostén de la libido (Freud, 1991, p. 76), concepto que tendrá un lugar relevante en la concepción de la perversión.

Encadenado a un narcisismo yoico, el sujeto necrófilo busca fundirse con la materia inerte, poseyendo lo que ya carece de esencia. En un último acto de rebeldía, se entrega a la unión con la muerte, arrojándose al abismo en un éxtasis prohibido, donde lo pútrido se torna bello ante su mirada perversa.



En cuanto al objeto de deseo, es decir, el objeto a, para Lacan (2007), la relación de la ley con el deseo es tan estrecha que solo la función de la ley traza el camino del deseo. De hecho, el deseo por la madre es idéntico a la función de la ley, lo cual sigue la línea teórica reafirmando la posición freudiana de la ley en cuanto al deseo y al objeto de goce, evidenciado en la perversión y, específicamente, en la necrofilia. Además, para Lacan (2007), el objeto está vinculado a su falta necesaria, allí donde el sujeto se constituye en el lugar del Otro. Sin embargo, ese Otro es causal de la angustia, por el hecho de su presencia y su indi-

vidualidad y, sin lugar a duda, de su no posesión. La existencia del Otro perturba al inconsciente del sujeto, pero de un sujeto vacío que busca la completitud fálica inalcanzable, un fantasma, que como consecuencia angosta la existencia del yo y su deseo. Es por ello que, como solución, ama al ser muerto, a quien posee y controla, aquel reducible y materializado en el otro y en sí mismo.

Conclusiones

La necrofilia se erige como una de las manifestaciones más perturbadoras de la perversión sexual humana, arraigada profundamente a los orígenes mismos de la sexualidad infantil y los caminos divergentes que puede tomar el desarrollo psicosexual. A través de la confluencia de las perspectivas pioneras de Sigmund Freud y Erich Fromm, se logra comprender cómo la negativa a atravesar los procesos de castración edípica y la formación adecuada del superyó pueden conducir a fijaciones libidinales anómalas que desembocan en una atracción mórbida hacia la muerte y los cuerpos inertes.

La existencia del Otro perturba al inconsciente del sujeto, pero de un sujeto vacío que busca la completitud fálica inalcanzable, un fantasma, que como consecuencia angosta la existencia del yo y su deseo. Es por ello que, como solución, ama al ser muerto, a quien posee y controla, aquel reducible y materializado en el otro y en sí mismo.

Esta perversión encarna la cristalización de un narcisismo extremo y una búsqueda desesperada de control absoluto sobre el otro, reducido a la condición de mero objeto para saciar los deseos más oscuros. El necrófilo se sumerge en una espiral de goce prohibido, donde la unión carnal con la muerte se convierte en un acto de rebeldía última contra las restricciones impuestas por una cultura y una civilización hipócritamente "casta".

No obstante, los aportes de pensadores posteriores como Jacques Lacan han permitido profundizar aún más en las complejidades de este fenómeno, resaltando el papel crucial que juega la angustia frente a la imposibilidad de poseer por completo al Otro, lo que conduce al sujeto vacío a buscar la ilusión de control en un cuerpo que carezca de toda humanidad e individualidad.

En síntesis, la necrofilia representa un abismo en el cual se condensan las pulsiones más primitivas y oscuras del ser humano, desafiando los límites de la moralidad y la razón. Solo a través de una comprensión profunda de sus orígenes y motivaciones inconscientes es posible aspirar a arrojar luz sobre una de las manifestaciones más inquietantes de la perversión humana.

Finalmente, resulta imperativo adentrarse en una reflexión profunda acerca de la perversión desde una perspectiva psicoanalítica, con el fin de comprender los límites que separan la "normalidad" y los suburbios psíquicos marginalizados por el discurso de la cátedra social imperante, con lo cual permitirá abordar interrogantes fundamentales, tales como: ¿Es la perversión una construcción cultural o tiene bases biológicas? ¿Podría la perversión desempeñar alguna función adaptativa o evolutiva? Incluso en la actualidad, ¿cómo se define y se distingue la línea entre la perversión y la diversidad sexual o la exploración sexual saludable? Todo ello demanda una investigación exhaustiva que profundice en la naturaleza del psiquismo humano en el contexto de una sociedad que se autoproclama como "civilizada".

Referencias

- Freire, B. (1981). El carácter necrofilico según Erich Fromm: el caso de Amanda [The necrophiliac character according to Erich Fromm: The case of Amanda]. *Psiquis: Revista de Psiquiatría, Psicología y Psicosomática*, 2(1), 23–32. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/1982-21365-001>
- Freud, S. (1905). Tres Ensayos Sobre Teoría Sexual. Aperturas Psicoanalíticas. Disponible en: <https://psicologiageneralunlp.files.wordpress.com/2010/08/freud-tres-ensayos-de-teoria-sexual.pdf>
- Freud, S. (1991). Obras Completas. Vol. 22 (1932-36). Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. https://proletarios.org/books/Freud-Tomo_XXII.pdf
- Fromm, E. (1996). Amor a La Muerte y Amor a la Vida. En *el Corazón del Hombre* (p. 15–30). Fondo de Cultura Económica. México. <https://date-lobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/El-coraz%C3%B3n-del-hombre.pdf>
- Giménez, A. (2023). Necrofilia: Comprensión y Entendimiento. *Gaceta Internacional De Ciencias Forenses*. https://www.uv.es/gicf/4A3_Aymemir%20_GICF_46.pdf
- Lacan, J. (2007). Revisión del Estatuto del Objeto. En el Seminario de Jacques Lacan, Libro 10, La Angustia (1962-1963). Editorial Paidós. (pp. 97–161). Disponible en: <https://formacion.psyquia.com/wp-content/uploads/2020/09/SEMINARIO-10-CON-NOTAS.pdf>
- Pérez, V. (2024). Mi amante de la Eterna Libertad. [Poema]. Composición inédita.

Conversatorio: "Psicología y cambio social"

Actualidades en la Facultad de Psicología

Comité Editorial¹

El 10 de mayo del 2024 nos reunimos como comunidad académica de la Facultad de Psicología de la Universidad Antonio Nariño a conmemorar la vida y a trabajar sobre las necesidades contextuales y locales de nuestro quehacer como científicos humanos y sociales. En el marco del evento cultural Psicología y Cambio Social, organizado por la coordinación del Programa de Atención, Promoción y Reconocimiento Estudiantil (PAPYRE) y la coordinación de internacionalización de la Facultad, nos adentramos en la vanguardia del cambio en nuestra disciplina y las aproximaciones que, desde diferentes escenarios, se gestan para dar respuesta a dichas necesidades.

Congregados en la Sede de Usme, en la ciudad de Bogotá, la decana nacional de la Facultad: Yanine González Gómez²; la coordinadora del programa de psicología presencial, Carmen Alicia Segura López³; y la directora nacional del programa de psicología a distancia, Andrea Carolina Castellanos Bohórquez⁴, nos ofrecieron sus perspectivas profesionales y académicas sobre el ejercicio del cambio social en psicología y cómo este permea diferentes espacios de formación y acción al interior de la facultad.

El conversatorio recogió la experticia de las panelistas, comenzando por la experiencia en atención a víctimas del conflicto armado y las necesidades de incluir aspectos fundamentales de atención y promoción de estrategias de bienestar y sentido de comunidad para la mejoría de este grupo poblacional en materia de salud y salud mental, destacando el trabajo desde -y no para- las víctimas. La doctora Andrea Castellanos ofreció una visión abarcadora sobre el cambio de paradigma

¹ Relatoría a cargo de Santiago Gualteros-González. Editor de la revista. sgualteros90@uan.edu.co.

² Psicóloga. Especialista en lúdica y recreación para el desarrollo cultural y social. Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Doctora en ciencias sociales, Niñez y Juventud.

³ Psicóloga. Especialista en Intervención Sistémica de la Familia. Magister en Psicología Clínica y de la Familia. Doctora en Educación

⁴ Psicóloga. Especialista en Psicología Jurídica. Magister en Psicología Jurídica. Doctoranda en Ciencias de la Salud.

en el trabajo del posconflicto y los retos y limitaciones que se presentan al abordar las dificultades desde un modelo biopsicosocial que, adicional a las vicisitudes prácticas del proceso, contemplará las determinantes sociales de la salud mental en las propuestas interventivas, lo que, en palabras de la panelista, facilitará la creación de programas y proyectos más realistas, eficientes y eficaces, con un impacto más directo, contemplando la participación de diferentes actores y cambiando la lógica top-down con la que se viene trabajando.

Seguidamente, la doctora Carmen Alicia Segura abordó el trabajo de construcción desde la mediación familiar en contextos diversos y su interrelación con los procesos de cambio social anudados a las bases sistémicas de la organización cultural colombiana. Comentó la panelista lo imperativo de comprender los contextos generales donde la mediación puede -y debe- fungir como herramienta, reflexionando sobre sus fundamentos epistemológicos y praxeológicos, lo que deviene en acciones orientadas a gestionar, crear, mantener y mejorar los procesos de cambio que se presentan al interior de las relaciones humanas, tanto entre sí, como con los contextos en los que se desenvuelven, haciendo especial énfasis en los Sistemas Humanos -Familia, Escuela, Comunidad y Trabajo-.

Para cerrar, la doctora Yanine González abordó el cambio social en sinergia con las distintas

formas de subjetivación humana, partiendo de la conceptualización del cambio social como un proceso histórico, situado y organizado, del cual se sirven las comunidades para sostener hegemonías, comprender las disputas que sus procesos de tensión generan y, sobre todo, la necesidad de atender inconformidades de sujetos -individuales y colectivos- de cambio y acción-participación. Sostuvo la panelista que, si bien estos cambios se organizan en beneficios de grupos sociales congregados por necesidades y similitudes, no siempre se beneficia a la mayoría, ya que la matriz de desarrollo -patriarcal, capitalista, eurocéntrica- se sirve de dichos procesos de cambio para mantener la hegemonía y reforzar las desigualdades e inequidades que, en primer lugar, llevaron a la inconformidad social.

Al finalizar el conversatorio, las panelistas respondieron preguntas que, desde el público asistente, se orientaron hacia el papel del psicólogo como profesional del cambio social, algunas de las limitaciones que este presentaba y cómo, desde diferentes espacios de trabajo cotidiano, podemos, como comunidad académica, crear, mantener, fortalecer o cambiar las formas en las que asumimos el cambio social, contemplando, además, la psicología como un cuerpo de trabajo necesario, más que nunca, para el país que necesitamos.



¿Cambiarías por mí?

Ashton Amado



¿Sabes lo que es amar tan intensamente a una persona que puedes replantear tu futuro, a tal punto, de intentar estar en cada momento de su vida?

Te amé con tal intensidad,
mírame en lo que me he convertido ahora.

Una persona plana, vacía y solo quedan en mí
recuerdos de lo que un día fui.

Las vivencias y el dolor hablan por mí,
más ya no soy de sentir.

Te di mi corazón, mi felicidad y mírame ahora.

Los momentos,
aquellos que guardo muy adentro en mi corazón,
tienen la duda,
¿para ti fue real?

Quisiera que me dejaras algo más que una canción
escrita y dicha por alguien más que se la dedicó
a otro alguien ingenuamente
pensando en el amor eterno.

Pero bien han dicho los sabios,
que nada es para siempre
y solo pongo en fe que mi dolor ha de ser pasajero.



Más me es inevitable,
creí en ti y tus palabras,
en esas "verdades" disfrazadas.

La línea que divide la locura con la cordura
es más fina de lo que se cree.

¿Es más cuerdo el que ama con locura
al que se controla para simular cordura?

Por ti fui alguien mejor.

Mi musa se volvió loca en mi imaginación.

Anhelo lo que no puedo poseer por el miedo del otro a no encajar.
Le importa el que dirá la sociedad y no amar.

En mi mundo ideal estamos tú y yo
viviendo nuestros sueños más profundos,
compatibles hasta con las estrellas,
avistando el horizonte
con los astros de enemigos,
envidiando la relación que forjamos
comunicándonos sin la necesidad de hablar.

En otra realidad...
¿pudo ser un sí?

Armando el rompecabezas de Andrea¹

Angee Catalina Palacios Leiva²

Morimos jóvenes, impedidas y frustradas a diario, tal como alguna vez lo dijo la escritora Virginia Woolf. ¿Cómo no hacerlo? Si aun después de tantos siglos nuestros cuerpos siguen siendo clasificados como un *Estuche*, el cual debe tener la medida perfecta, sometiendo a cada una a alcanzar la utopía de la perfección femenina. Siendo esa mujer *Baracunatana* que es juzgada por acciones a las que un hombre se le pondría en un pedestal y, en donde somos la *Florecita rockera*, que buscó todo aquello deplorable y nefasto que le pudo llegar a suceder, sólo por el hecho de despertar pasión, sólo por vivir en libertad su sexualidad y, aun así, debemos estar disponibles para aquel **Maligno** que astilla cada fragmento de nuestras vidas sin realizar reproche alguno, siguiendo los mandamientos de cómo ser una buena mujer, porque sin importar quienes seamos o, como nos veamos, no podemos librarnos de él. Cada una tiene un maligno con distinto rostro o en otras palabras, a todas nos someten bajo las mismas premisas. Entonces, ¿Hemos encontrado nuestra tan anhelada habitación propia? o, ¿Sólo hemos encontrado nuevas formas de expresar nuestro deseo de escribirnos bajo nuestros términos?

Como mujeres, estamos viviendo la mejor época, una época en la que gozamos de privilegios que nuestras antepasadas solo soñaron. Gracias a aquellas que, sin importar las consecuencias, demostraron que no solo somos un estuche, sino que somos cosita seria logrando cambios que pasaron a la historia y transformando la narrativa para las nuevas generaciones. Sin embargo, ¿Es suficiente? ¿Es suficiente cuando aún no tenemos la capacidad de reconocernos, de abrazar y celebrar nuestra feminidad? Pero, ¿cómo hacerlo? Cuando nuestra valía sigue siendo medida por la

1 Texto crítico reflexivo inspirado en la discografía de Andrea Echeverri, vocalista de la agrupación Aterciopelados. A través de sus letras y trayectoria artística, se exploran temas de feminidad, justicia social y empoderamiento femenino en la música latinoamericana contemporánea.

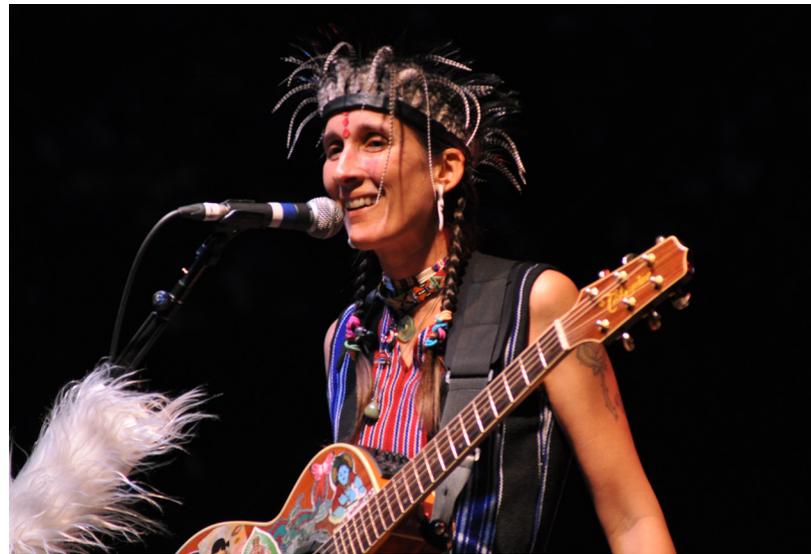
2 Estudiante de quinto Semestre. Facultad de Psicología. Universidad Antonio Nariño. palaciosleivaangeecatalina@gmail.com

cantidad de piel que mostramos con la ropa, y continuamos siendo consideradas el sexo débil, el sexo que sigue siendo la víctima número uno en las estadísticas de distintas violencias, por simplemente no nacer hombre. El Observatorio Colombiano de Femicidios de la Red Feminista Antimilitarista documentó un total de 204 femicidios entre enero y marzo de 2024, registrando 204 femicidios en Colombia y 126 femicidios en grado de tentativa. Asimismo, según la Defensoría del Pueblo, en el Congreso Internacional de Derechos Humanos: Género y Enfoque Diferencial, se presentaron 1310 casos de violencia contra las mujeres durante los dos primeros meses del año (El Espectador, 2024).

De este modo, nos vemos obligadas a escuchar cada día cómo amigas, hermanas, madres, abuelas y otras mujeres son violentadas, mientras atraviesa por cada una de nosotras un pensamiento recurrente que pocas veces se menciona en las conversaciones: "Ojalá no sea ella la que un día no llegue a casa, ojalá no sea yo la que con tanta desesperación deban buscar en cada rincón de una ciudad". Este es un temor palpable y constante que a menudo queda en silencio, pero que pesa en nuestras mentes y corazones, el miedo a convertirnos en una más de las estadísticas, en uno de los casos sin justicia o en una mujer que la vieron salir un día de algún lugar y no volvieron a ver.

Tenemos una guerra silenciosa con una sociedad que nos condena a morir o vagar con una letra escarlata, a ser excluidas del mundo y clasificadas como portadoras del **diablo** si nos alejamos aunque sea un milímetro de los convencionalismos. Esto se debe a que el orden establecido no busca ser cambiado, no quiere ser cambiado, ya que este está muy bien para aquellos que lo establecieron, haciendo que nuestra presencia extremadamente fuerte sea un conflicto, pero ser mujer no debe implicar repudio y condena. A lo largo de la historia, las mujeres hemos demostrado ser fundamentales en la sociedad, reivindicando a cada segundo

el hecho de ser mujer. Nuestras contribuciones han sido cruciales en todos los ámbitos: liderando comunidades, innovando en la ciencia, creando arte y luchando por la justicia social. Sin embargo, el sistema patriarcal ha decidido odiar y marginar a las mujeres, perpetuando una cultura de repudio y condena cuando nos desviamos de los convencionalismos establecidos.



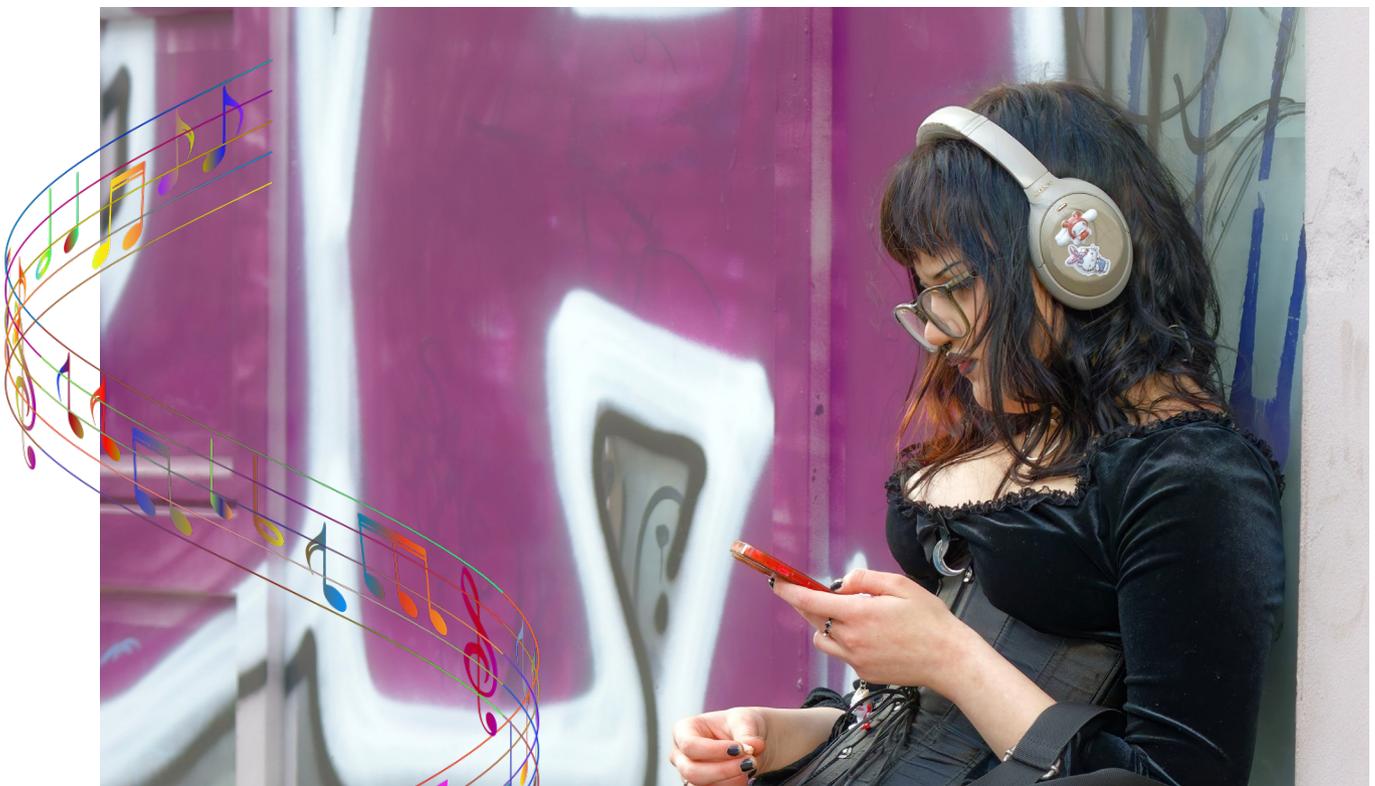
Andrea Echeverry. Foto: Joe Mabel (Wikipedia).

Como mujeres, estamos viviendo la mejor época, una época en la que gozamos de privilegios que nuestras antepasadas solo soñaron. Gracias a aquellas que, sin importar las consecuencias, demostraron que no solo somos un estuche, sino que somos cosita seria logrando cambios que pasaron a la historia y transformando la narrativa para las nuevas generaciones.

Aún después de tantas guerras libradas y ser contra tendencia, aun a diario mueren mujeres debido a un sistema que nos prefiere muertas o sometidas pero nunca libres, es así como tenemos una necesidad de armar nuestro Rompecabezas de la significancia de ser mujer, somos piezas de un rompecabezas que ya creen haber armado, sin embargo, la reivindicación de los derechos de las mujeres es una lucha continua, que no acaba solo por poder votar o estudiar, porque desde que sigamos esperando esa llamada de que alguna de las mujeres a las que apreciamos no va llegar a casa, no termina. Somos Candela, que quema, busca y sueña como algún día sus predecesoras lo hicieron con este presente; que el ser mujer deje de ser un deporte de alto riesgo en donde el premio sea vivir. Pero ¿cómo? como cambiar un sistema que educa a cada una para no pensarse como individuo llena de posibilidades, una individuo fuerte, capaz de librar las batallas necesarias para poder armar su rompecabezas, pues la respuesta no está tan alejada, como solemos creer, ya que desde la particularidad de cada mujer se han hecho cambios que aún trascienden y resuenan en cada una. La música es un ejemplo de cómo, en un juego en el que estamos destinadas a perder, hemos comen-

zado a ganar. Se ha convertido en un reflejo de nuestros anhelos como sociedad, donde en este espacio poco convencional, artistas como Andrea Echeverri, Mon Laferte, Natalia Lafourcade, entre otras grandes artistas latinoamericanas, deciden no callar más. Cansadas de ser consideradas la media costilla del sexo masculino y hartas de ser cómplices de este bolero falaz que es el silencio ante las múltiples injusticias que enfrentamos como mujeres, deciden alzar la voz y darles voz a aquellas que aún no la han encontrado.

En la música se puede encontrar uno de los caminos para la recuperación de nuestra femineidad, donde se vislumbra una solución y se brinda apoyo para que cada una comience a construir su propio rompecabezas. Dejando de lado la utopía de femineidad establecida por la sociedad y, como piezas de este inmenso rompecabezas llamado ser mujer, comenzar a unir las piezas desde distintos lugares para construir una sociedad en la que no sea una lucha diaria la reivindicación de nuestros derechos. Es hora de sacarnos la estaca social machista y misógina que nos han clavado desde el momento en que nacemos y comenzar a vivir la verdad de cada una, donde podamos reconocernos y amar el hecho de ser mujer, y donde deje de implicar repudio y condena.



Referencias

- Aterciopelados. (1996). Baracunatana [Canción]. *La pipa de la paz*. Ariola Records.
- Aterciopelados. (1995). Bolero falaz [Canción]. *El dorado*. Culebra.
- Aterciopelados. (1995). Candela [Canción]. *El dorado*. Culebra.
- Aterciopelados. (1996). Cosita seria [Canción]. *La pipa de la paz*. Ariola Records.
- Aterciopelados. (1995). El diablo [Canción]. *El dorado*. Culebra.
- Aterciopelados. (2004). Estuche [Canción]. *Dirty Dancing: Havana Nights*. J Records.
- Aterciopelados. (1995). Florecita rockera [Canción]. *El dorado*. Culebra.
- Aterciopelados. (1995). La estaca [Canción]. *El dorado*. Culebra.
- Aterciopelados. (1998). Maligno [Canción]. *Caribe atómico*. Ariola Records.
- Aterciopelados. (2000). Rompecabezas [Canción]. *Gozo poderoso*. Ariola Records.
- Judicial, R. (2024, 14 marzo). En 2024, se han presentado 1310 casos de violencia contra las mujeres. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/justicia-inclusiva/en-2024-se-han-presentado-1310-casos-de-violencia-contra-las-mujeres-defensoria-del-pueblo/>
- Observatorio Colombiano de Femicidios de la Red Feminista Antimilitarista. (2024). *Vivas nos queremos: Boletín nacional*, marzo. Femicidios registrados en Colombia en 2024.



UAN
UNIVERSIDAD
ANTONIO NARIÑO



Fondo Editorial
Sede Circunvalar: Cra. 3 este No. 47A-15
Bloque 4 piso 3.
Teléfono: 338 4960
E-mail: fondo.editorial@uan.edu.co
Bogotá, D.C. Colombia

